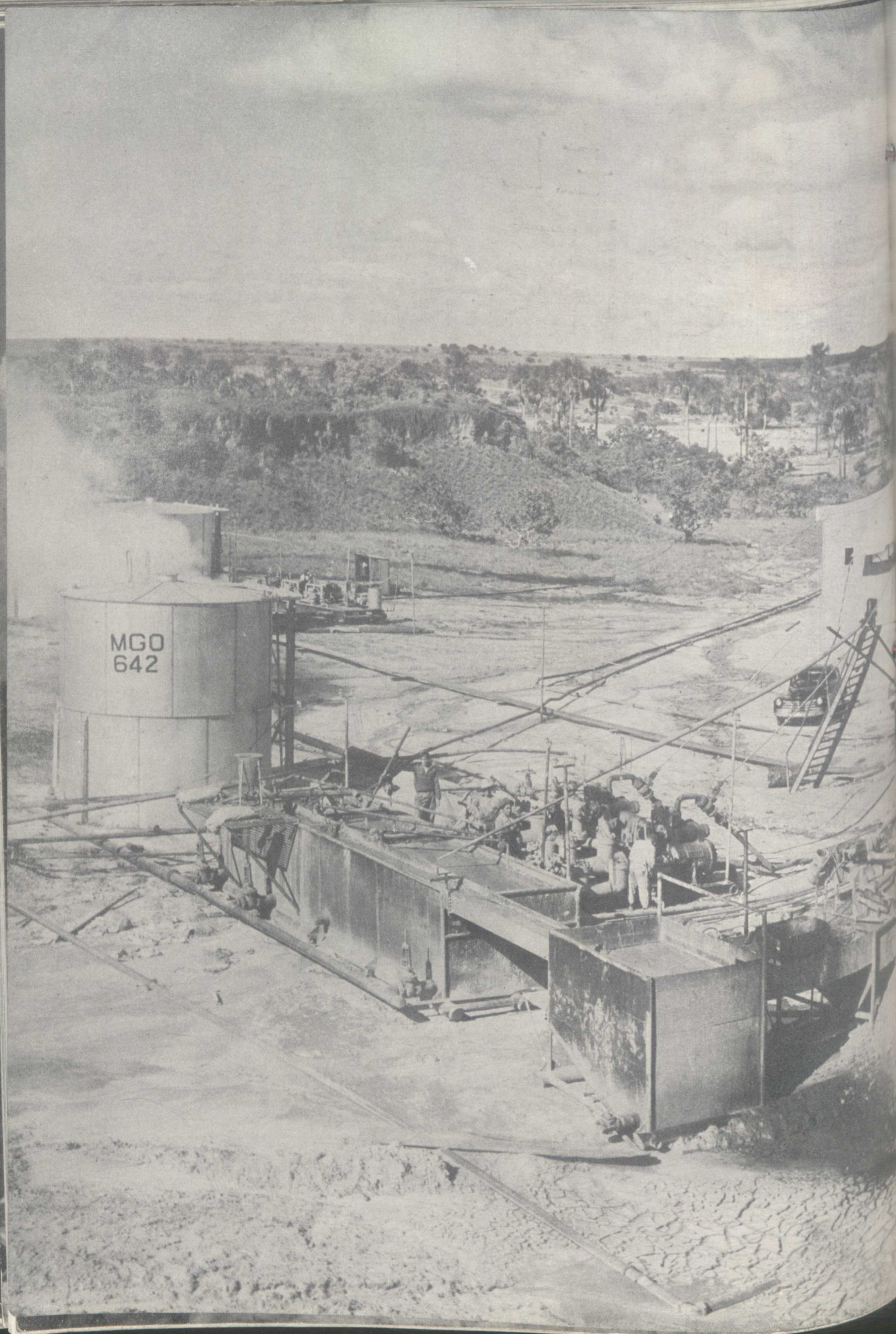
MGO

EL CIRCULO ANARANJADO

OCTUBRE - 1949

Revista para los trabajadores de la Mene Grande Oil Co. C.A.




MGO
642



MGO EL CIRCULO ANARANJADO

Revista para los trabajadores de la Mene Grande Oil Co C.A.

EDIFICIO VULCANIA — CARACAS

VOL. 2 - No. 10 — OCTUBRE, 1949

JOHN P. LEE, DIRECTOR

ANTONIO ARROYO G., Sub-Director

Mensaje de Nuestro Presidente

EL CIRCULO ANARANJADO conmemora con este número el décimo aniversario de la fundación del Campamento de San Tomé, en donde ha quedado centralizada no solamente la dirección de las operaciones de la Compañía en el cercano campo petrolero de Oficina, sino también la de todas sus operaciones en el Oriente de la República. Aunque la fundación del Campamento de San Tomé, hace diez años, marca la inauguración de las actividades de la Compañía en una importante escala en el Oriente de la República, debemos tener presente que la construcción del Campamento no fué sino la culminación de actividades exploratorias llevadas a cabo durante los 15 años anteriores, pues fué en el año 1924 cuando geólogos de la Venezuela Gulf Oil Company, predecesora de la Mene Grande Oil Company, C. A., comenzaron exploraciones organizadas en el Estado Anzoátegui.

La historia de los hombres, tanto venezolanos como norteamericanos, cuyo trabajo efectuado muchas veces bajo circunstancias difíciles ha transformado la improductiva Mesa de Guanipa, nos llena de justificado orgullo. Muchos de los lectores que compartieron con el suscrito los primeros trabajos de organización del Campamento de San Tomé, recordarán el inmenso trabajo, la destreza técnica, el caudal de experiencias empleados en la construcción del mismo, sin mencionar la cantidad considerable de capital invertido por la empresa en ello; también recordarán la satisfacción experimentada al ver su trabajo y su sudor convertidos en estructuras de acero y cemento, que serán monumentos a sus esfuerzos durante muchas generaciones venideras.

Los que hemos tomado parte en el desarrollo de los recursos subterráneos que han traído inmensa riqueza a la nación, y que han hecho factible el programa de mejoras sociales llevados a cabo conjuntamente por el Gobierno de Venezuela y las Compañías petroleras, tenemos que sentir una gran satisfacción al contemplar el relativamente alto nivel de vida que existe hoy en día. Nuestra contribución a la salud, educación, y bienestar del pueblo de la región oriental del país seguirá surtiendo sus efectos cuando todos los edificios construídos hace diez años hayan dejado de existir.

Durante todo el trayecto de nuestras operaciones de concesiones otorgadas por el Gobierno Nacional, hemos tenido plena conciencia de nuestras obligaciones como socios de ese mismo Gobierno y del pueblo de Venezuela. Siendo tanto la industria petrolera como la minera, de proceso extractivo, no nos hemos limitado solamente a su explotación, puesto que la mayor parte de las ganancias han sido reinvertidas en la misma región y se ponen en evidencia hoy por carreteras, puertos, casas para trabajadores, escuelas, hospitales y muchas otras facilidades que reportan beneficios no solamente a la población contemporánea sino que quedarán perpetuadas en beneficio de la posteridad.

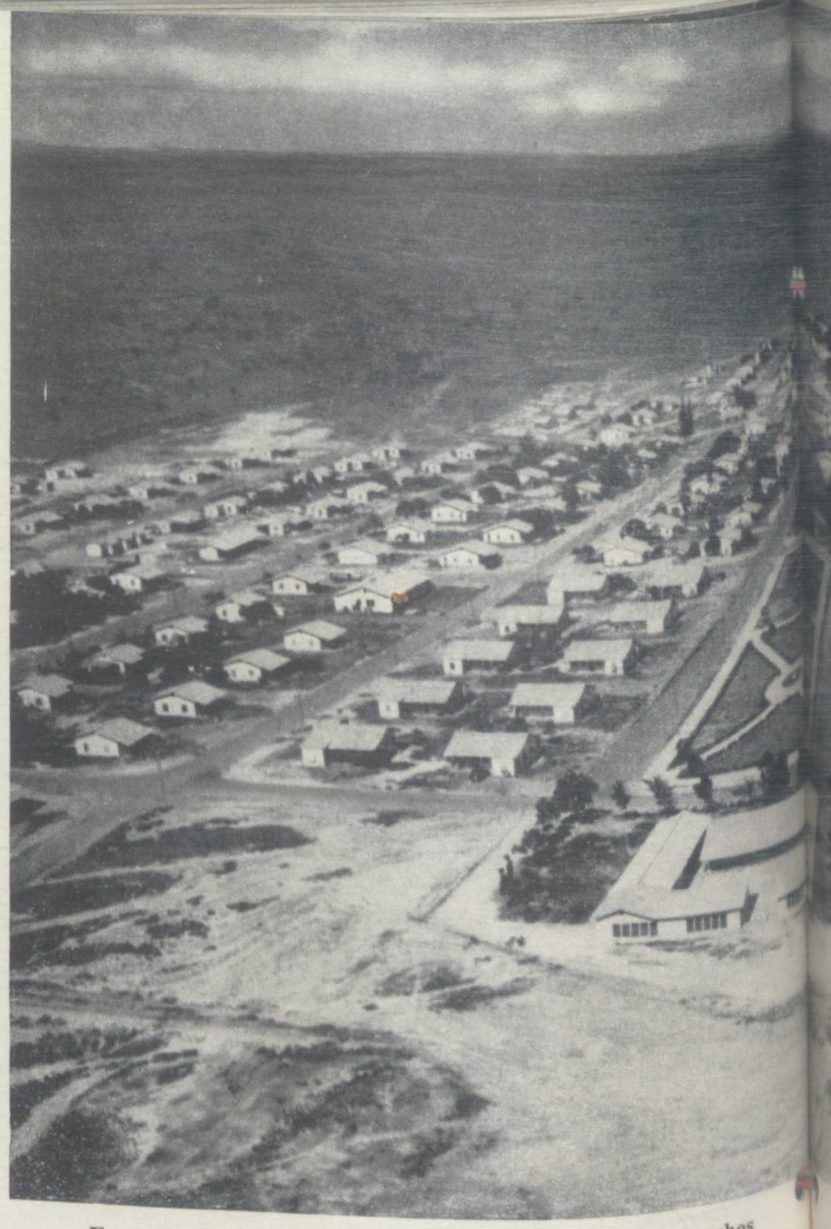
Naturalmente, no faltan quienes critican y denigran de nuestra obra; pero tal crítica, fundada en motivos ulteriores, carece de base ante la realidad que está a la vista de todos en el Campamento de San Tomé, el cual es mucho más que un gran campo petrolero y más que una aglomeración de hombres y máquinas funcionando solamente para la producción del crudo. San Tomé constituye una evidencia tangible de que hombres y mujeres de muchos y diferentes antecedentes pueden trabajar juntos en provecho material y espiritual de todos; constituye una prueba más de que el sistema capitalista, aunque no perfecto, es el mejor sistema conocido hasta ahora, porque reconoce la dignidad personal del hombre como sér integrante del conglomerado. Los participantes en el sistema capitalista reciben remuneración equitativa de acuerdo con lo que producen, y gracias a sus esfuerzos individuales y colectivos proveen, para sí y para sus familiares, albergue, alimentación, educación de sus hijos, preparándolos a superar a sus padres, y las muchas otras cosas indispensables al bienestar de los hombres libres. Nosotros que vivimos bajo el régimen capitalista no estamos obligados a prestar atención a los que tratan de envenenar nuestras mentes con la ilusión de que podríamos lograr mejores condiciones de vida sometiéndonos a la tutela esclavizante de una potencia extranjera, aunque la misma libertad de nuestro sistema les permita pregonar tal doctrina.

El que suscribe se siente orgulloso de haber formado parte del grupo que actuó en la organización y construcción del Campamento de San Tomé. A pesar de que el destino me ha llevado a otra parte, jamás olvidaré mi amistad con los hombres y mujeres que han llevado el Campamento a lo que es hoy en día. Ha sido un verdadero privilegio haber tenido la oportunidad de apreciar el alto sentido de responsabilidad, industria y leal colaboración del personal de la Compañía en esa región.

Es con la emoción de uno que ha formado parte de ese magnífico grupo de hombres y mujeres, que saludo a todos los empleados de la Compañía y a sus familiares en San Tomé en el décimo aniversario de su fundación. El ejemplo que se ha dado allí debe ser un recuerdo permanente para toda la gran familia de la Mene Grande, en cuanto a los beneficios directos y reales que pueden realizarse con la continuada aplicación e imaginación en el desempeño diario de nuestras respectivas obligaciones, como ciudadanos de un conglomerado laborioso y democrático.



Cuando comenzaron los primeros trabajos topográficos hace diez años, el sitio donde está San Tomé no era sino una extensa sabana.



En esta vista del Campo Sur fué posible captar muchos edificio aparece en primer plano—, detrás de ella la simé

Los 10 Años

POR JOHN P. LEE

San Tomé es así: brisa y calor, sabana y horizonte, remanso de soledad y quietud.

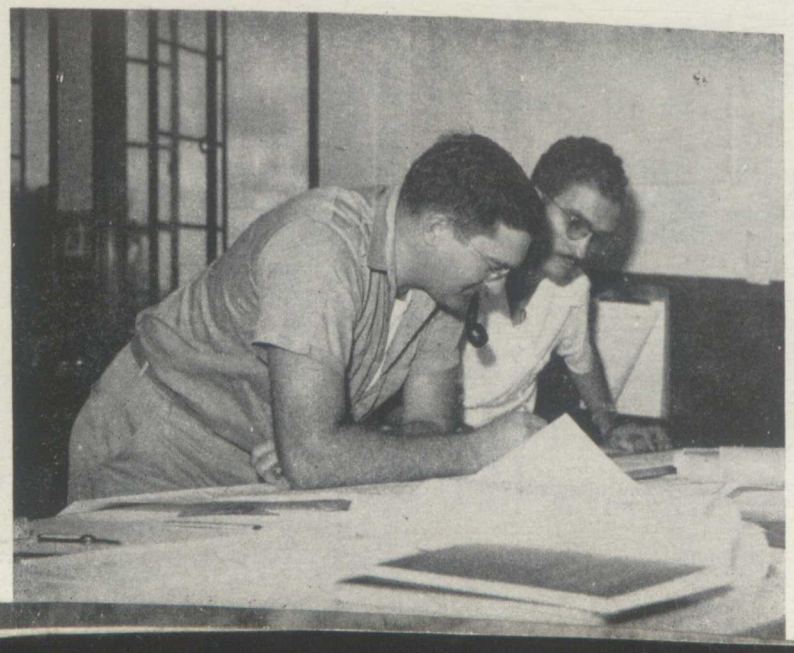
El grito de "petróleo" se oyó por primera vez en el Estado Anzoátegui el 16 de Junio de 1937, cuando el pozo Oficina No. 1 se puso en producción.

La noticia del éxito de este primer pozo se extendió a través de la nación, a tal punto que tanto los venezolanos como los extranjeros llegaron al sitio montados a caballo, burro, o en automóvil y apresuradamente construyeron chozas o casitas improvisadas en los terrenos donde hoy existe el pueblo oriental de El Tigre. En esa época esta localidad no existía y sin embargo ahora es la más poblada del Estado.

El pozo Oficina No. 1 fué, pues, el primero que se perforó en la Mesa de Guanipa, en las extensas sabanas del oriente venezolano, con los trabajos empezados el 23 de Febrero de 1933.

SAN TOME es un nombre ingenuo, simple, musical. El aspecto del campamento también lo es así. Sobre todo el aspecto visto desde el avión. Las casas chatas, pintadas de rojo y amarillo, los alrededores de grama fresca, recién cortada, las grandes sabanas donde el viento agita la paja menuda, todo ofrece una visión de cosa agradable, de ambiente familiar, de oasis para el descanso después de la faena y para la hora completa de felicidad.

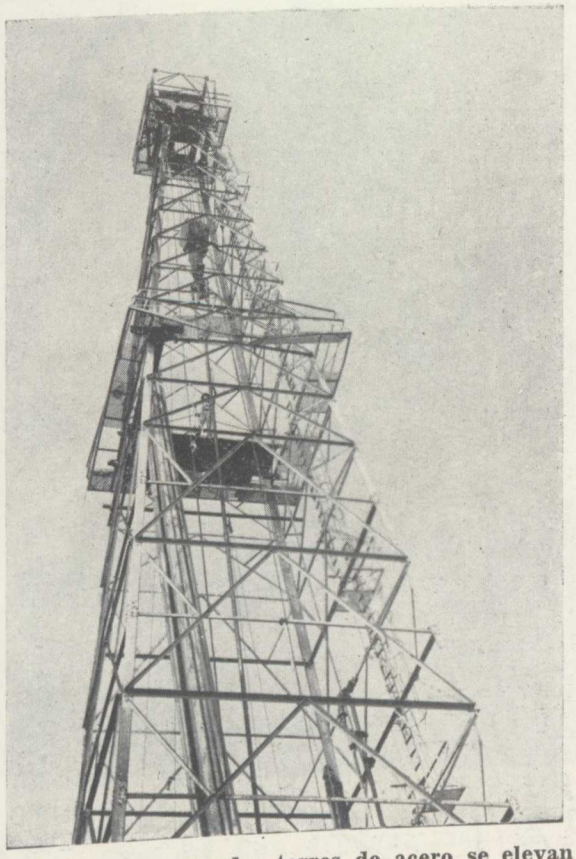
Y todo allí es también como hecho a la medida. La armonía que conservan las mismas casas, el vaivén de los cipreses y los altos árboles, el inquieto soplo de la brisa entre el ramaje, rompen de pronto la pesada atmósfera de calor que a veces aprisiona al Campo.



Años atrás el campamento existía solamente en planos, esperando que los ingenieros y constructores lo convirtiesen en realidad halagadora.



de sus más importantes sitios. — Véase la escuela —cuyo trica plaza, así como también las casas de los trabajadores.



Hoy día estas grandes torres de acero se elevan hacia el cielo; monumentos al éxito del hombre en la búsqueda del petróleo.

DE SAN TOME

FOTOS DE PANCHO YRURETA

Sin embargo, al pozo Santa Rosa RG-1 corresponde el honor de haber sido el primero terminado en esa misma área, para la fecha 8 de mayo de 1936, aunque a la postre resultó un pozo seco.

El pozo de Oficina fué localizado en la parte central del Estado Anzoátegui, aproximadamente a 107 kilómetros del manadero más cercano, y a 170 kilómetros del Campo de Quiriquire, en el Estado Monagas. Con el resultado satisfactorio de este pozo se dió comienzo a una campaña de perforación en toda la parte oriental de Venezuela, que continúa aún y que ha producido hasta la fecha más de 335.000.000 de barriles de petróleo.

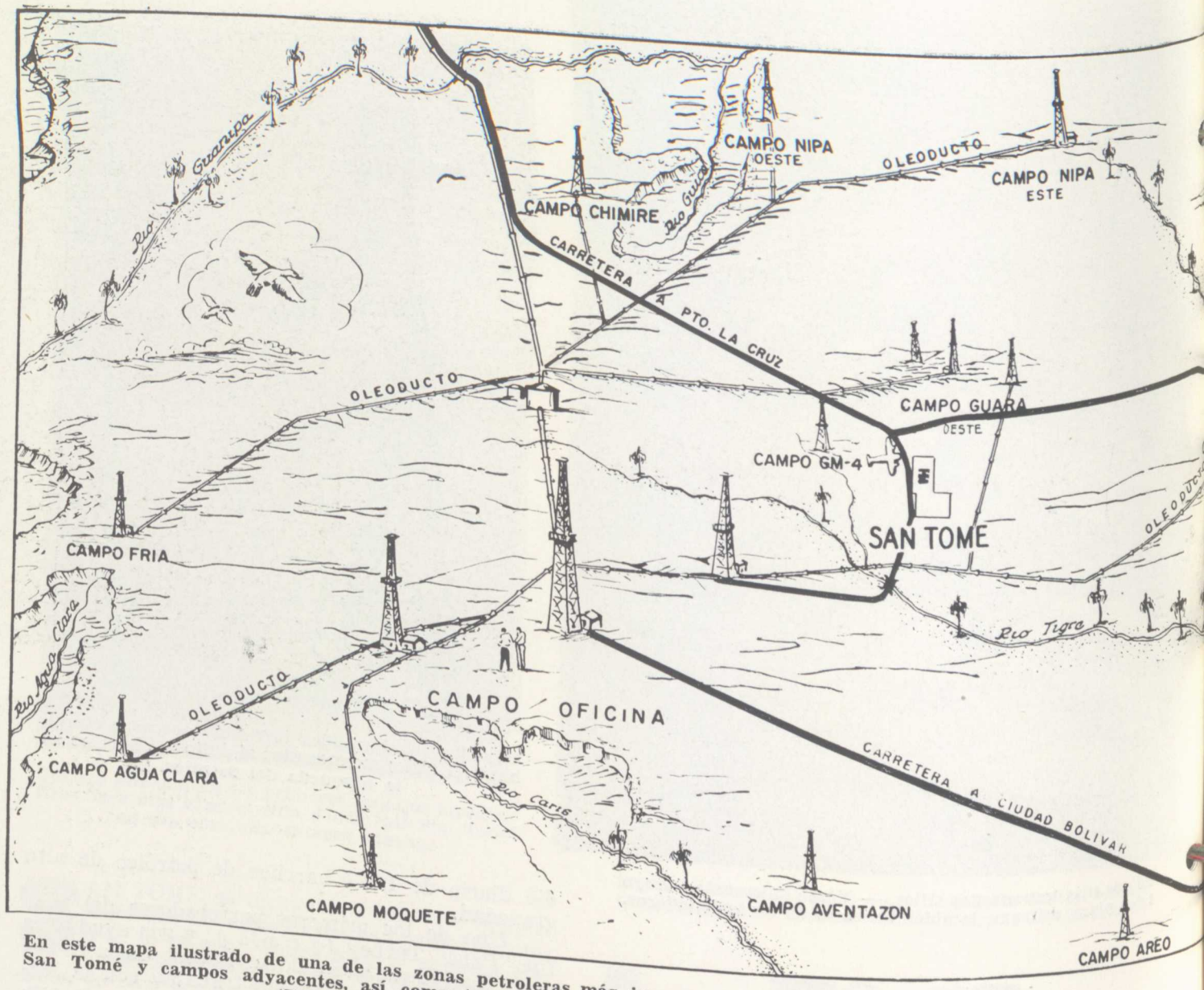
El pozo Oficina fué perforado hasta una profundidad total de 6.184 pies, y empezó a producir desde los 5.292 a 5.995 pies, con un promedio diario de 1.327 barriles de petróleo de alta gravedad.

Uno de los primeros perforadores del pozo fué "Papá" Turney (q.e.p.d.), y sus ayudantes eran Hoolyown McSpadden, Ernest Cater y Joe Slaybaugh, quienes todavía trabajan con la Mene Grande. Estos pioneros supervisaron la perforación de los pozos Areo No. 1, Merey No. 1 y Oficina No. 2, todos los cuales se convirtieron en productores para 1937.

El Campo original de Oficina se construyó bajo la dirección de John Frank Wilhite (quien acaba de ser jubilado), Red Williams y Ruperto Marcano, este último transferido del Occidente de Venezuela donde trabajó con Mack Spears de la Venezuela Gulf, nombre primitivo de la Mene Grande Oil Company.



La ornamentación, la plantación de arbustos, las flores y la grama han transformado en un oasis estas áridas tierras de la vasta sabana.



En este mapa ilustrado de una de las zonas petroleras más importantes de Venezuela, vemos la ubicación de San Tomé y campos adyacentes, así como también las carreteras, oleoductos y ríos principales de la región. (Dibujado por Armando Salas, del Departamento de Geología).

Relativamente, muy pocas personas saben que al Campo de Oficina se le dió este nombre en honor a una estación telegráfica que está cerca del pueblo El Tigrito, conocida con el nombre de "La Oficina del Telégrafo", o simplemente como "Oficina". Y el nombre se pegó.

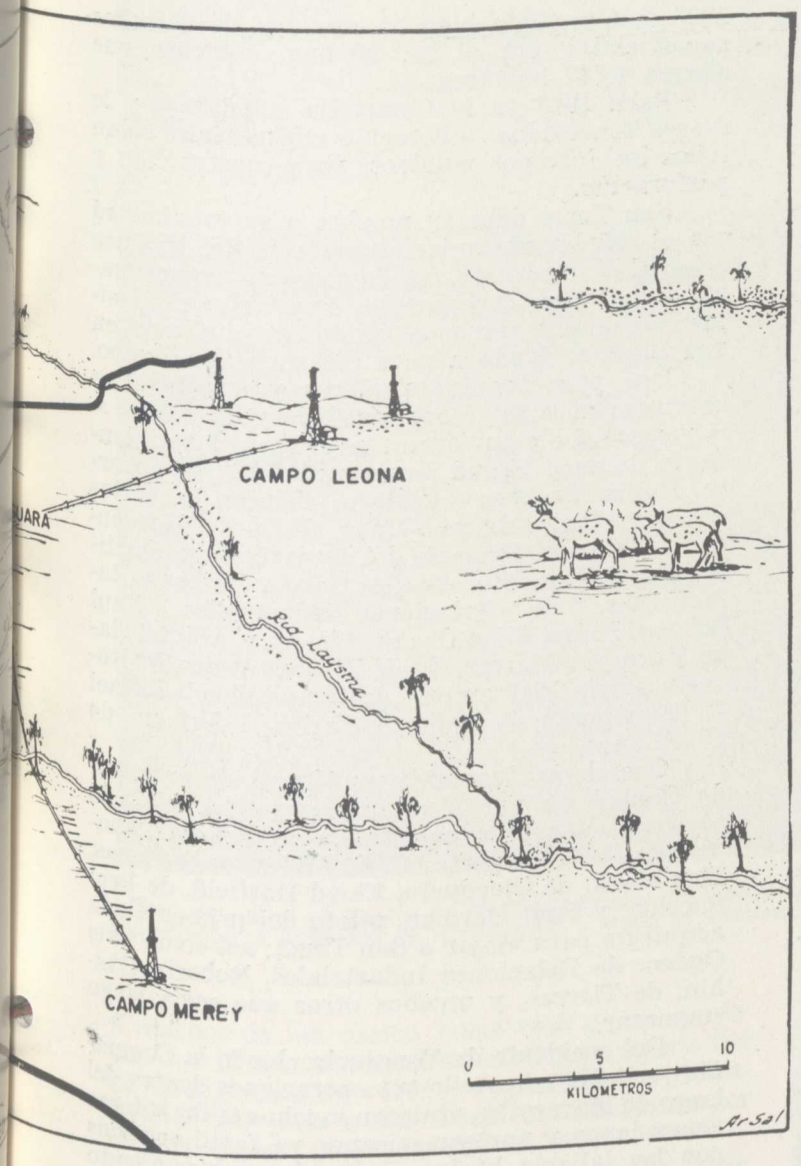
A medida que se extendieron las operaciones alrededor de El Tigre a la Compañía se le hizo necesario establecer facilidades más apropiadas y amplias para su personal que cada día aumentaba; en otras palabras, era preciso construír un moderno campamento petrolero.

Varios sitios fueron considerados para la construcción de este Campo; pero por fin se escogió el que ahora es San Tomé. Las ventajas de esta situación fueron observadas por una cuadrilla de ingenieros el Día de Navidad de 1930, aun cuando sabemos que un campamento de exploraciones geofísicas se erigió cerca del sitio actual de San Tomé tal vez antes de 1927. Estos ingenieros buscaban un lugar adecuado para un Campamento de la Compañía Mc Collum Seismograph. Fué esta Compañía, este mismo grupo, en verdad, la que fijó el sitio para descubrir luego el pozo Oficina No. 1.

El área primitiva del Campo de San Tomé era de unas 430 hectáreas. Agradablemente situado encima de una meseta ondulada, distaba unos 170 kilómetros de Puerto La Cruz, ahora su puerto principal de operaciones. En esa época no existía carretera directa a la costa, aunque ya en 1934 se habían hecho los estudios topográficos preliminares. No fué sino hasta 1939 cuando salió del puerto el primer buque-tanque cargado de petróleo.

Alrededor del Campo se extendían, por muchos kilómetros a la redonda, los llanos extensos y arenosos, las planicies variadas únicamente por matas de chaparro y alcornoque, y de vez en cuando por hileras de altas palmeras de Moriche en las riberas de los pocos ríos. La monotonía de la Mesa, sin embargo, se rompía bruscamente en los lados de los ríos más caudalosos, por rojizos farallones que a veces tenían una altura de 100 pies — unos 30 metros—. Estas formaciones, causadas por la acción cortante de las aguas, se parecen mucho a las formaciones del Gran Cañón del Colorado, en los Estados Unidos, y tienen un aspecto pintoresco y conmovedor.

El llano tiene relativamente poca riqueza de animales, seguramente debido a que ofrece muy poco alimento natural. Entre los pájaros podemos citar el arrendajo, el alcaraván o guachi-

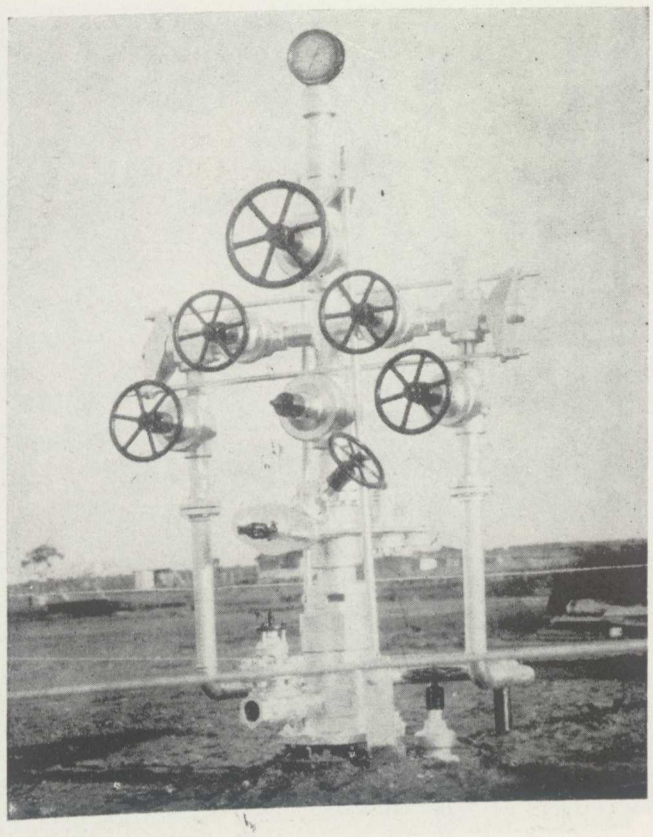


mán, la paraulata, la golondrina, el turpial y el periquito. Los animales, casi todos tímidos, incluyen zorros, ratones, conejos, cachicamos y venados.

La estación de las lluvias dura desde el mes de mayo hasta octubre, con un promedio de un poco más de 46 pulgadas de agua. La estación de verano se hace agradable por las brisas continuas y frescas que soplan y las noches apacibles.

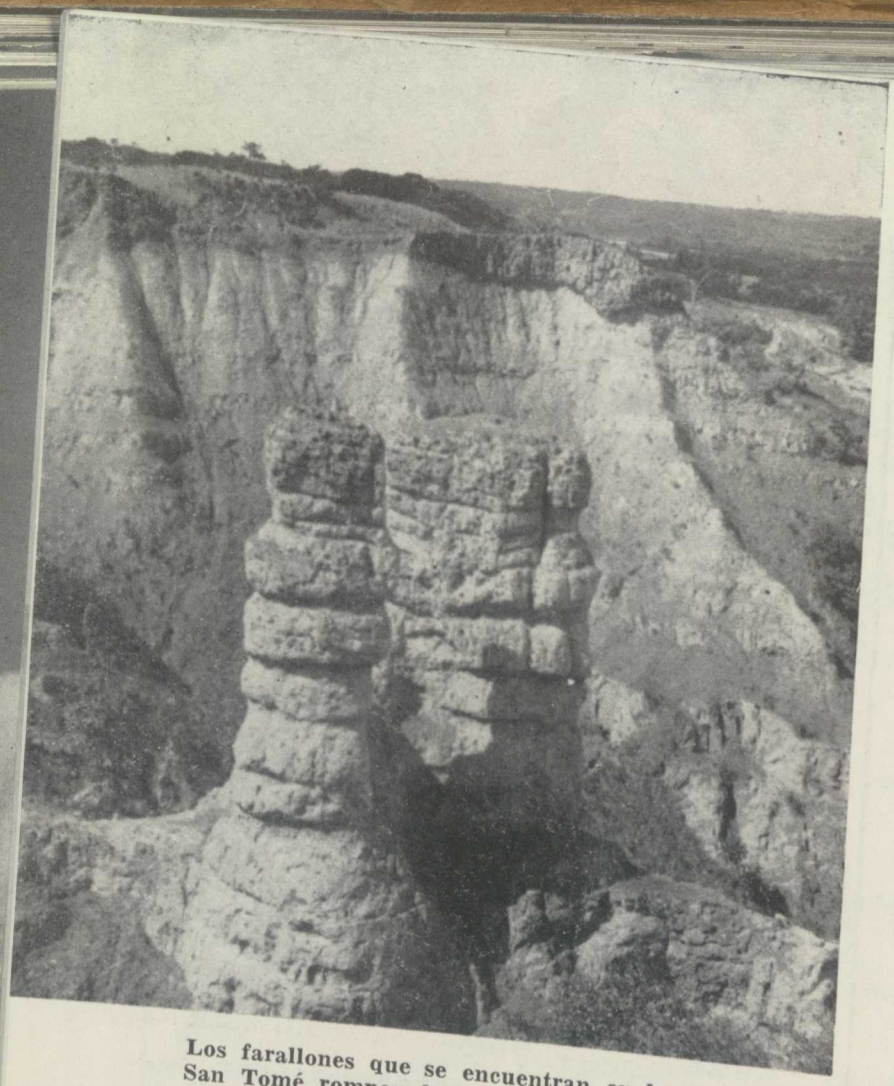
La transformación del llano árido en lugar fértil y propicio para árboles, flores y grama, fué una tarea que la Compañía acometió desde un principio, y hoy grandes matas de mango, merey, plátano y pino, en combinación con macizos de flores y setos de diferentes plantas, embellecen los hogares de los trabajadores, dando al Campo la apariencia de un maravilloso oasis en medio de los llanos estériles.

Parte de la propiedad original adquirida por la Compañía para construír el Campamento perteneció al Sr. Cipriano Medina, quien todavía vive en el área negociada. Al señor Medina pertenecía la parte denominada Guaraguara, cuyos límites incluyen las instalaciones de la Compañía, excepto la estación de bomba en el río del mismo nombre, que suministra agua al Campo. En

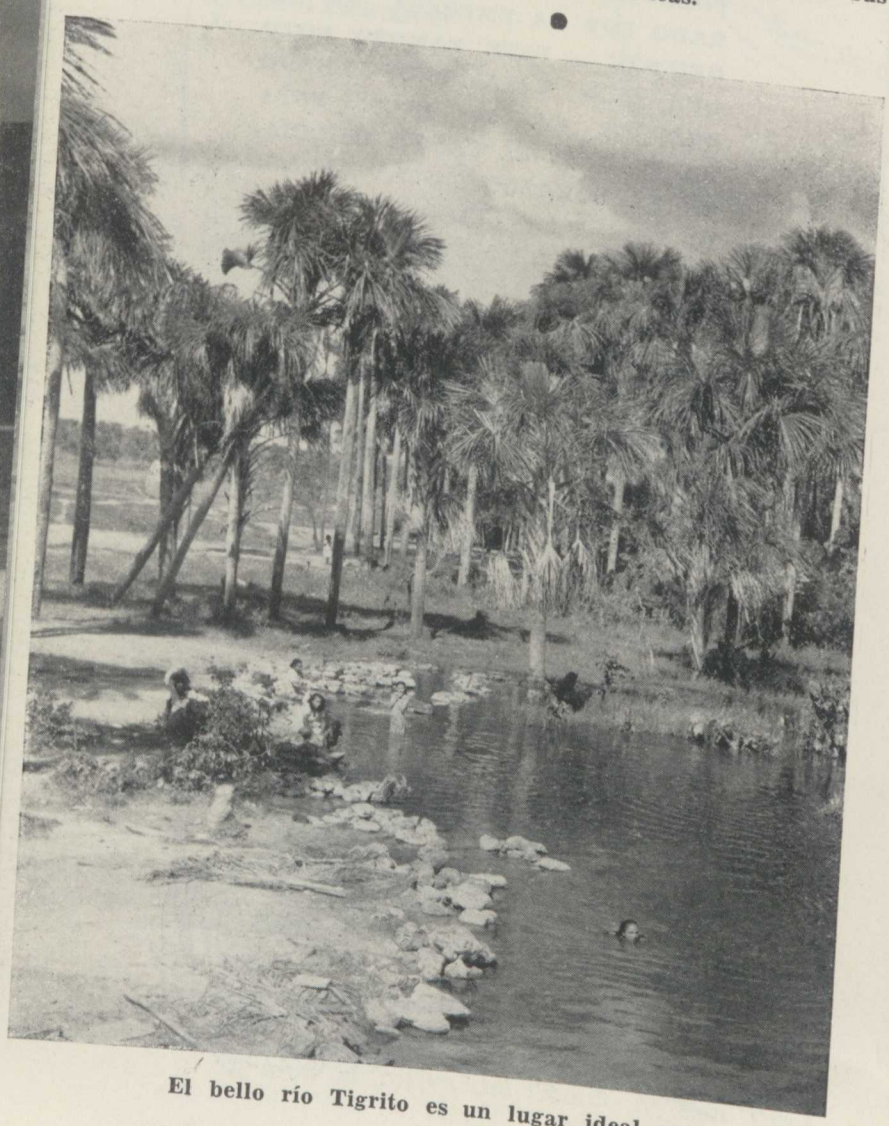


ESTA ES UNA FOTOGRAFIA DEL POZO OG-1, EL PRIMERO PERFORADO POR LA EMPRESA EN EL ORIENTE. — ESTE FAMOSO POZO QUE AUN ESTA PRODUCIENDO DESPUES DE 10 AÑOS, ESTA UBICADO EN EL CAMPO OFICINA, EN EL CORAZON DE LA REGION DE EL TIGRE. — EL OFICINA No. 1 SE EMPEZO A PERFORAR EL 23 DE FEBRERO DE 1933 Y SE TERMINO A UNA PROFUNDIDAD TOTAL DE 1884 METROS (6.184 pies) EL 16 DE JUNIO DE 1937. — LA PRODUCCION INICIAL DIARIA FUE DE 1.327 BARRILES DE ACEITE.





Los farallones que se encuentran en las cercanías de San Tomé rompen la monotonía del paisaje con sus formaciones fantásticas.



El bello río Tigrito es un lugar ideal para nadar.

1936 la Compañía hizo un contrato de derechos superficiales con el Sr. Medina, contrato que abarca 1.747 hectáreas.

Para 1943 ya la Compañía solicitó — y le fueron concedidos — derechos superficiales sobre todos los terrenos públicos, para construcción y perforación.

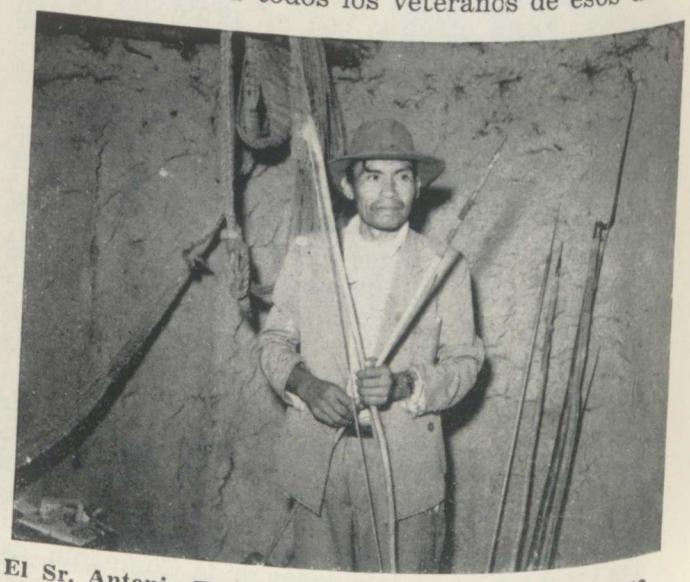
San Tomé debe su nombre a su proximidad con el sitio donde anteriormente existió la aldea colonial de Santa Mé, así llamada en algunos mapas aunque en otros se lee San Tomé. La situación de esta antigua aldea está indicada en una placa y queda a poca distancia del Campo.

Los primeros trabajadores y sus familias se mudaron a San Tomé en 1938 y en 1939. A la vanguardia estuvieron Cleve Ghio, Superintendente, Horace Brand, encargado de Transporte, Hollis Hedberg, geólogo, Vinton Long, los doctores Tulio Briceño-Maaz, Eduardo Hernández y Herman Luciani, del Departamento Médico, David Kowalski, Aquiles García Grüber y Rafael Díaz, de Relaciones Industriales, Paul Adams, Pedro Elías Chacín Chacín y Abigaíl Gago Baca, de Tierras, J. F. Rincón, Pedro F. Rojas y Mario Pietrantoni, de Contabilidad, Rafael G. Guariguata, de Radio, y Carlos M. Urbano, de Oleoductos.

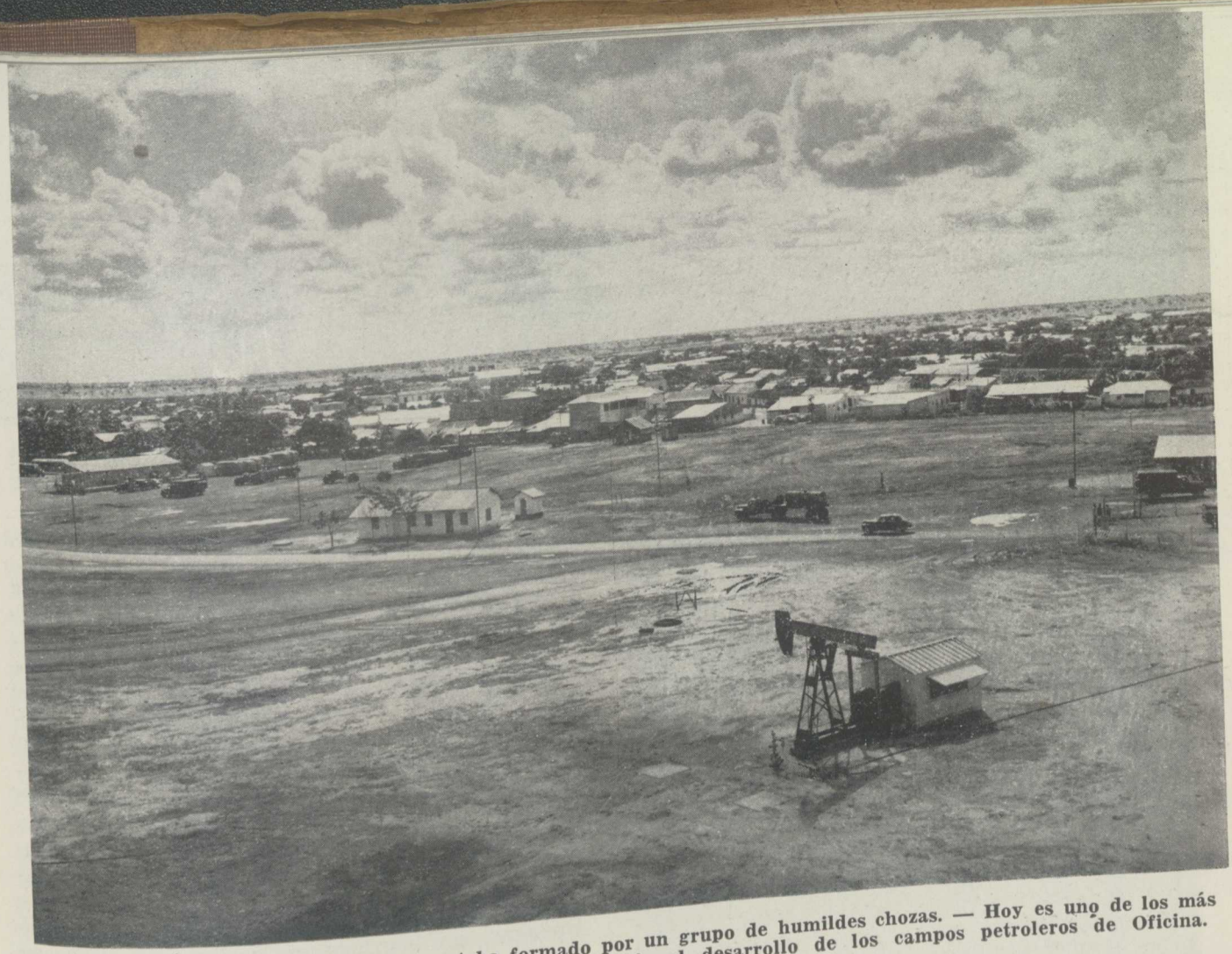
Cuando la Compañía mudó su sede principal de Ciudad Bolívar, llegó una segunda "ola" de personal. Entre estos estaban Sid Roberts, ahora jefe de Transporte, C. B. Miller, de Bodegas, Hub Mack, de Oleoducto, Floyd Hatfield, de Producción, y Paul Herman, piloto del primer avión adquirido para viajar a San Tomé; así como Otis Ogden, de Relaciones Industriales, Roberto Baskin, de Tierras, y muchos otros que sería largo enumerar.

Del occidente de Venezuela, donde la Compañía ya había empezado sus operaciones dentro del Lago de Maracaibo, vinieron muchos trabajadores venezolanos y norteamericanos ya familiarizados con las labores básicas para el establecimiento de un Campo, y con las de buscar, perforar y luego transportar el petróleo. El número inicial fué aumentado con trabajadores que habían servido en Tejas y Méjico: hombres audaces, enérgicos, generosos, dispuestos siempre a dar su último bolívar en ayuda de algún amigo necesitado.

No hay espacio en este recuento general para mencionar a todos los veteranos de esos días,



El Sr. Antonio Tempo. Gobernador de los Caribes que viven a una distancia de más o menos 27 kilómetros del Campo de San Tomé.



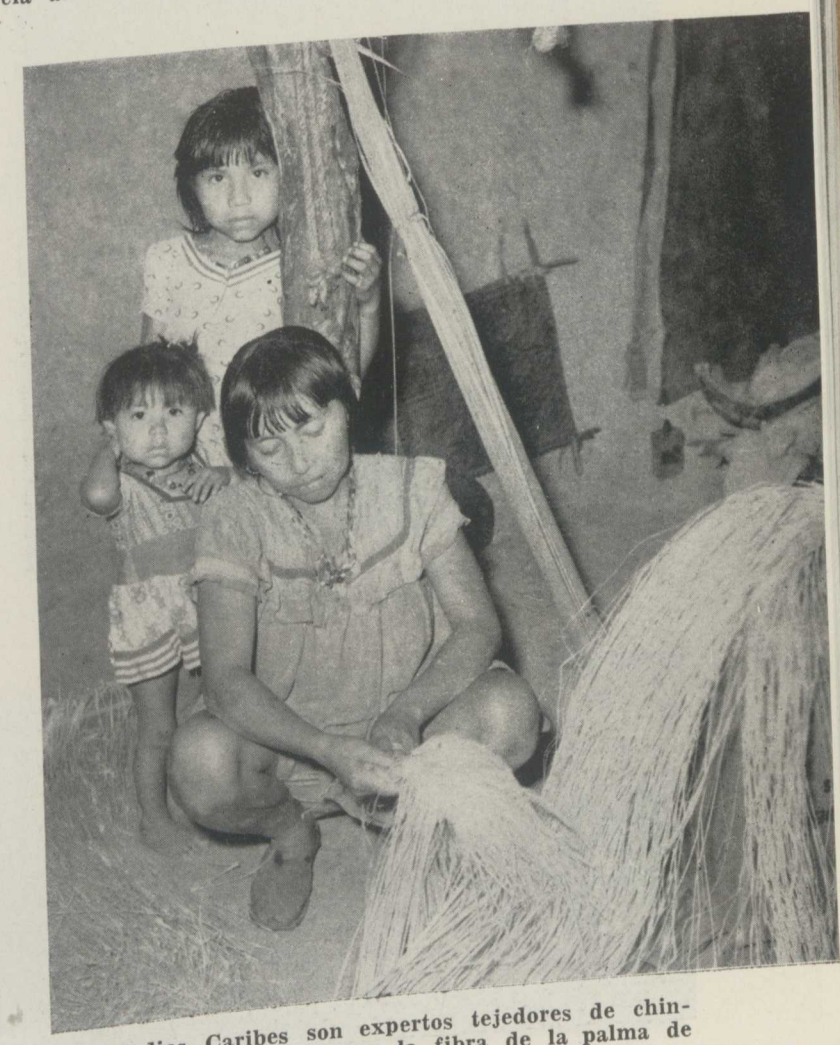
Hace diez años el pueblo de El Tigre estaba formado por un grupo de humildes chozas. — Hoy es uno de los más florecientes y poblados de Anzoátegui, y debe su existencia al desarrollo de los campos petroleros de Oficina.

a muchos de los cuales, como está dicho, se deben los primeros trabajos del Campo; pero fué su inteligencia, su valor y su dedicación al trabajo lo que puso a San Tomé en camino de ser el gran Campo petrolero que es hoy.

Desde el principio, la Compañía se ha preocupado, en San Tomé como en otras partes, de entrenar venezolanos para ocupar puestos importantes en todos los departamentos de trabajo. Entre nuestros jefes de taladro venezolanos que han sabido ascender hasta ocupar posiciones de confianza y responsabilidad, se puede citar a Armando y Julio Sifontes, José Plaza, Agustín León, Jesús Ernesto Cabello, Julio Boa-



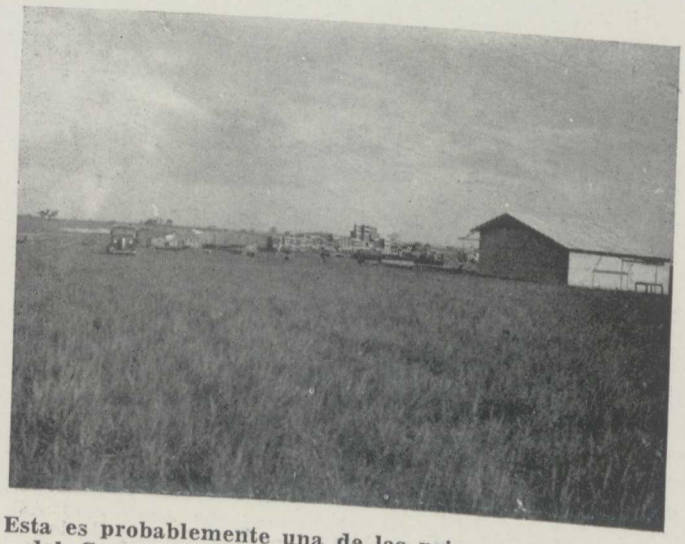
El curandero Martín Carreño en su mesa de trabajo con varios menjurjes que él supone "curan" todas las enfermedades corporales y espirituales.



Los Indios Caribes son expertos tejedores de chinchorros, para lo cual usan la fibra de la palma de moriche que crece a la orilla de los ríos.



Vista de la sección industrial del San Tomé de ayer. — De izq. a der.: Comedor, Campo de Empleados, Casa de Talleres de Reparaciones, Taller de Máquinas, Oficina de Labor,



Esta es probablemente una de las primeras fotografías del Campo de San Tomé, cuando aún estaba en construcción durante su época inicial.



Otra vista de San Tomé mostrando una gran cantidad de cajas con maquinarias y materiales de construcción.

da, Gregorio Villarroel, Pablo Gómez, José Lugo, José Valerio, José Valera y Manuel Gamboa.

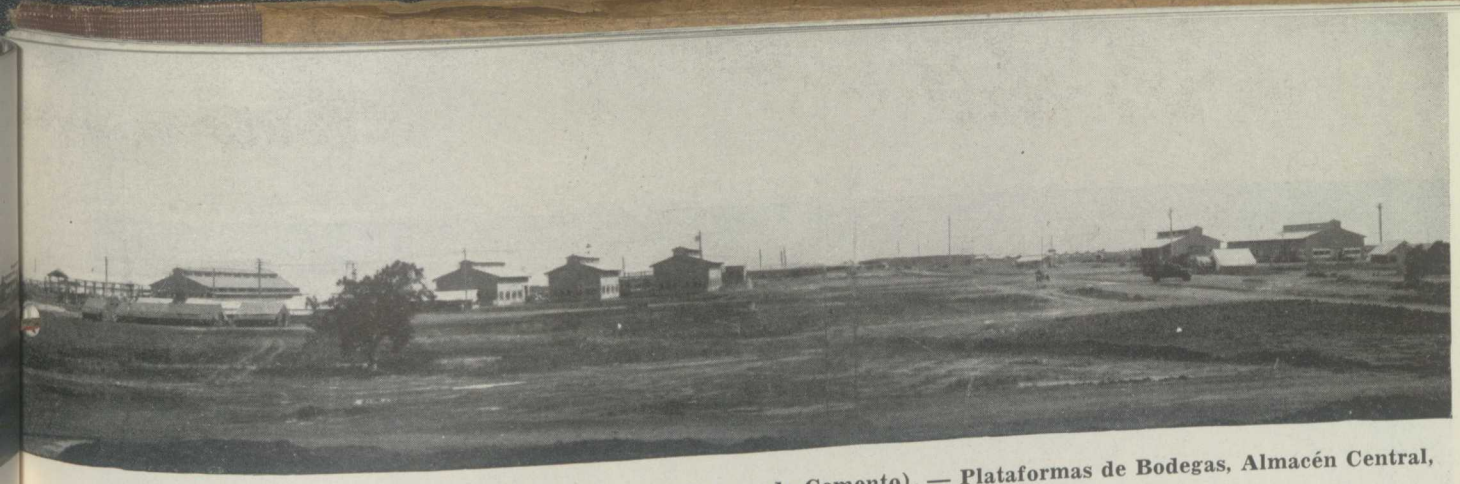
En el Departamento de Transporte tenemos que mencionar a Domingo Marcano, quien empezó como ayudante y ahora es capataz especializado en mudar taladros, mediante un método que resulta el más eficiente y moderno en cualquier parte del mundo; Manuel Méndez, el primer chofer profesional que tuvo el Campo, ahora caporal en el Departamento; Benito Quilarque, sobrestante encargado de todas las cuadrillas de obreros; Angel Hurtado, sobrestante encargado de los camiones de motores diesel y de gasolina, y Ramón Velásquez, encargado del Departamento de Transporte en El Tigre.

Entre los veteranos en el Departamento de Bodegas, con servicios en la Compañía desde su comienzo se encuentran: José Somoza, quien comenzó como trabajador en La Peña y hoy es supervisor de inventario; Alfonzo Capablo, antiguamente empleado de Oficina en Puerto la Cruz y ahora encargado de la División de Símbolos y Catálogos; Andrés Cova, también principiante en La Peña; Quintín Aguilera, quien ha ascendido a una posición de confianza y responsabilidad; John Clamens, jefe de la sección de control de tarjetas; José Pinto, ascendido de despachador de materiales a caporal en el patio de materiales; Cecilio Gil, actualmente jefe de empleados en el almacén de repuestos, y Ponciano Marín, ahora encargado de una sección del almacén de repuestos.

Quizá uno de los personajes más conocidos de los que estuvieron en Oriente desde el comienzo de las operaciones es Hoolyown McSpadden, veterano de Alpine, Tejas, quien se incorporó por primera vez a la Compañía como un hombre múltiple en Panuco, Tejas, con la Mexican Gulf Oil Company. Su fuerte contextura y su despreocupación por la elegancia del buen vestir le hicieron singular y le hacen hoy inolvidable entre



Vista panorámica del Campo Sur de San Tomé, durante los primeros años de su desarrollo. — Desde que fué



Abastos, Depósito de Pinturas (atrás queda la Bodega de Cemento). — Plataformas de Bodegas, Almacén Central, Bomba de Gasolina, Almacén de Repuestos y el Garaje.

los veteranos que todavía trabajan con la Empresa.

Otro individuo que se recuerda con cariño es Jake Duensing, aparecido entre nosotros después de seguir el Río Grande hacia abajo, desde Mission, Tejas, por el valle, hasta Brownsville, viniendo luego a Maracaibo, de donde fué transferido a San Tomé en esos días iniciales de su fundación.

Antes de 1938, la carretera que conducía a Puerto La Cruz era poco menos que una pica apenas transitable en verano. Durante las lluvias, la única vía de comunicación entre Puerto La Cruz y El Tigre era por camino de recuas o por la fluvial y marítima vía Ciudad Bolívar.

Por tales razones, la Compañía se empeñó en acelerar la construcción de la actual carretera San Tomé-Puerto La Cruz. Este trabajo, que se inició en marzo de 1938, fué avanzando a pesar de las continuas lluvias torrenciales, mucho más fuertes que todas las que se conocían desde 1892.

A fines de 1938, la tremenda y costosa tarea de nivelar cerros y rellenar valles estaba suficientemente adelantada como para permitir el tráfico entre San Tomé y el Puerto, y ya entonces la Compañía concentró sus esfuerzos en la construcción de un puente de hierro sobre el río Neverí.

A mediados de 1939, camiones pesados podían usar la nueva carretera. Aquí comenzó la tarea mayor, que era la de tender un oleoducto. Este nuevo sistema que sigue el curso de la carretera tiene aproximadamente 165 kilómetros de extensión, y es uno de los oleoductos de 16 pulgadas más largos que existen en el mundo, con una capacidad diaria de 160.000 barriles desde Oficina hasta Anaco, y de 184.000 desde Anaco hasta Puerto La Cruz.

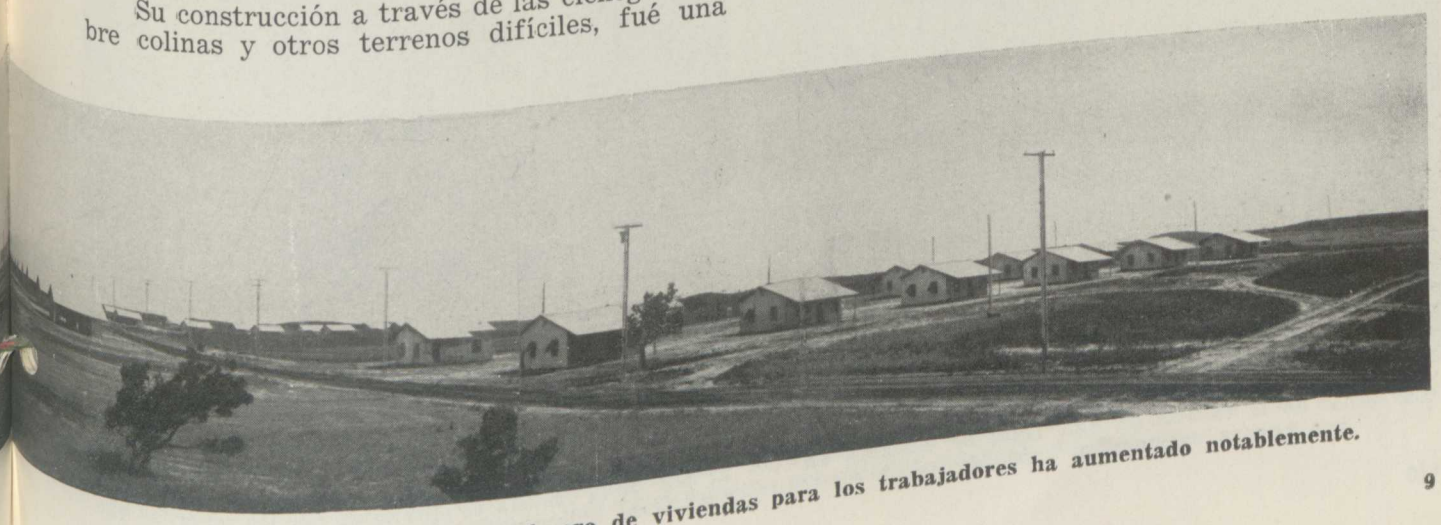
Su construcción a través de las ciénegas, sobre colinas y otros terrenos difíciles, fué una



El señor Cipriano Medina Vásquez (centro), acompañado de su esposa y algunos familiares



Descargando material en La Peña, destinado a los trabajos realizados en San Tomé.



tomada esta fotografía el número de viviendas para los trabajadores ha aumentado notablemente.



Los escolares del Campo Sur aprenden no solo a leer y a escribir sino también a hacer muchos trabajos manuales.

Se Preparan para el Futuro



Las niñas de la escuela de San Tomé se esmeran en ser buenas cocineras y amas de casa.



El arte de la costura es aprendido por las señoritas que asisten a la espléndida escuela del Campo Sur.

obra maestra de ingeniería. Su costo total es de Bs. 8.400.000, aproximadamente.

Este oleoducto está alimentado por dos estaciones de bombeo, una situada cerca del Campo de Oficina y otra en Anaco. La Concesión de Travieso, en El Tejero, tiene otra estación que alimenta el oleoducto desde Anaco hasta Puerto La Cruz.

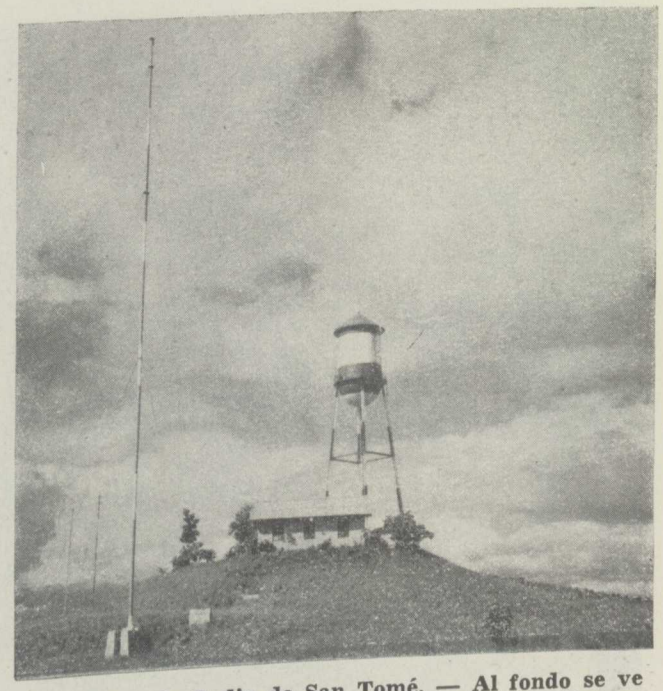
Para 1940 la línea estaba alimentada por cuatro tanques de almacenamiento y seis más que fueron construídos en Puerto La Cruz, al mismo tiempo que dos en Anaco — cada uno de estos últimos con una capacidad de 96.765 barriles—, a fin de acelerar la transportación del petróleo crudo desde Santa Ana, San Joaquín y El Roble. Durante el mismo año ocho estaciones de recolección se construyeron para almacenar el petróleo del área de Oficina, siendo conectadas por líneas de seis pulgadas a la línea principal del distrito.

Por otra parte, otro oleoducto de ocho pulgadas se tendió desde San Joaquín hasta Anaco, y otro de cuatro pulgadas desde El Roble directamente hasta el tubo múltiple de ese mismo lugar.

Durante los dos primeros años de existencia de San Tomé, los edificios nacieron como hongos. Los primeros suministros fueron llegando por camiones que los traían de la terminal de la Compañía en La Peña, cerca de Soledad, al lado norte de Ciudad Bolívar. Los constructores, la Raymond Concrete Pile, y los propios perforadores de la Mene Grande, los trabajadores de Transporte y de otros departamentos, erigieron una "ciudad de tiendas" mientras se construían los primeros edificios industriales.

Estos fueron los talleres mecánicos, el hangar aéreo y las casas para familia. Con igual ritmo la Compañía comenzó la construcción de 110 casas "duplex" (220 apartamentos) en el Campo Sur.

El Hospital de San Tomé, uno de los más grandes en el Oriente de Venezuela, fué terminado en 1941, y equipado con 48 camas para proporcionar tratamiento médico adecuado a los habitantes que aumentaban cada día. Es interesante hacer notar aquí que el primer niño nacido



La estación de Radio de San Tomé. — Al fondo se ve el elevado depósito de agua que abastece el Campo.

en el Hospital fué Helga Elena, hija de los esposos Aquiles y Abigaíl de García Grüber, el primero empleado en el Departamento de Producción.

En el año 1942 se terminaron los edificios para escuela en los Campos Norte y Sur. Es significativo el dato de que la escuela de Campo Sur se inauguró con sólo 99 alumnos, número que ha subido hoy a 300. Se han ampliado las comodidades de la escuela desde entonces, proporcionando más aulas y salones especiales para trabajos manuales — cerámica, carpintería, cocina, costura—, habilidades que complementan el programa de la educación primaria.

Durante los años de guerra mundial —1941, 1942 y 1943—, se suspendió considerablemente el plan de construcción. El bloqueo de submarinos enemigos impidió la llegada de los mate-

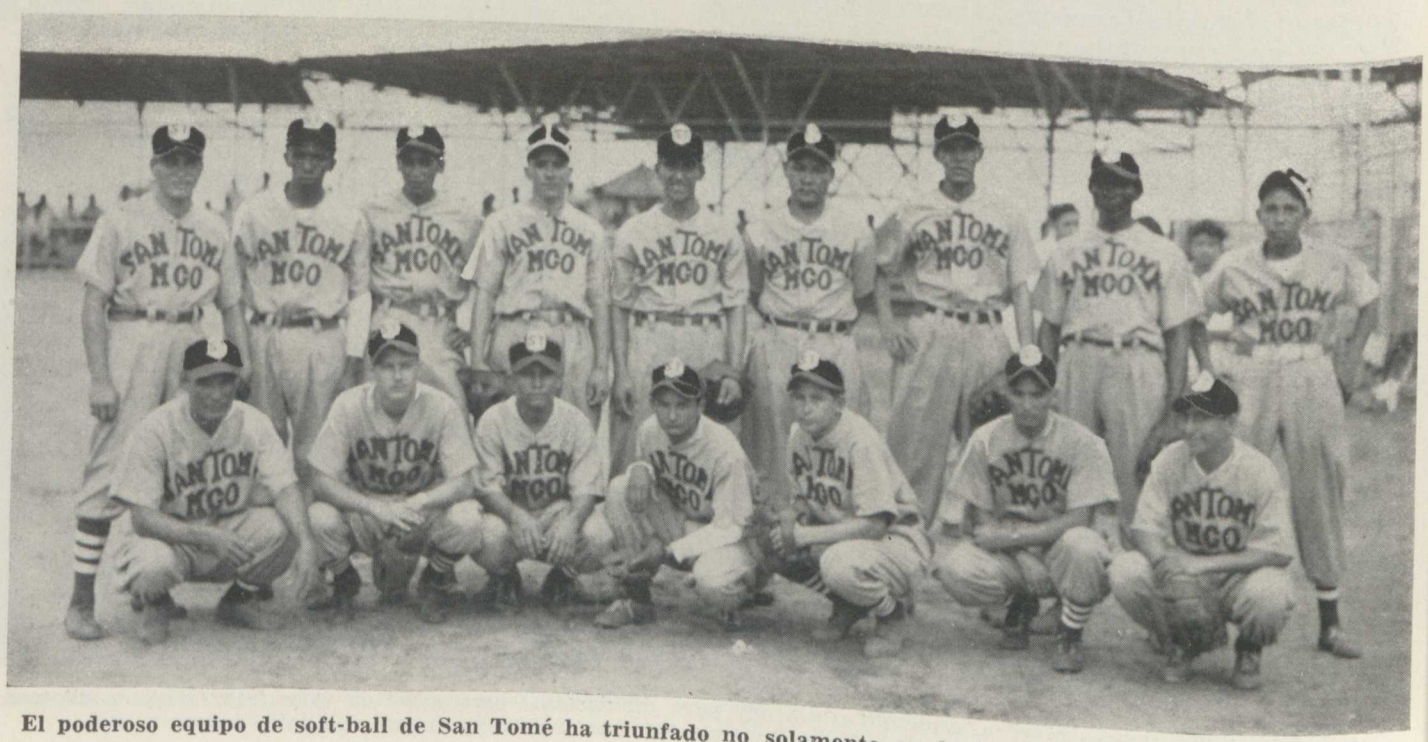


Las fiestas carnavalescas ofrecen espléndida ocasión para disfrazarse como se vé en estas fotografías de algunos niños residentes en San Tomé tomadas por nuestro fotógrafo en el Club.



Grupo de distinguidos atletas de San Tomé, quienes concurrieron a las olimpíadas celebradas en Jusepín. — El tercero de la fila de atrás, de izq. a der., es Juan Cañas, el más destacado de nuestro conjunto deportivo.

Los Deportes en San Tomé



El poderoso equipo de soft-ball de San Tomé ha triunfado no solamente en la localidad sino también en Caracas.



En la gráfica vemos el simpático conjunto de lindas muchachas que defienden los colores de la M.G.O. Las señoritas de San Tomé son muy aficionadas a los deportes y tienen especial predilección por el volley-ball.

riales necesarios, interrumpiendo por otro lado el transporte de petróleo a las refinerías y obligando a la Compañía a reducir su personal.

En 1945, ya al terminar la guerra, la Compañía pudo reanudar sus operaciones en el Oriente en su escala normal. Se continuó con la construcción del Club en Campo Norte, y entretanto los empleados usaban el "vagón cervecero" que atendía Pancho Yrureta y el fenecido Moriche Club, que funcionaba donde ahora está la cancha de tennis.

En todo el curso de los últimos diez años el Comisariato ha crecido rápidamente; se encuentra muy bien provisto en todo lo que se refiere a artículos de uso común. También existen sucursales en Oficina, La Leona, Santa Rosa, Santa Bárbara, Santa Ana y Puerto La Cruz. Estos pequeños Comisariatos abastecen a nuestros trabajadores en todos los renglones que requiere expresamente el contrato colectivo y también en muchos otros.

Las ventas de los Comisariatos han aumentado en proporción al aumento del personal, obligando con ello a la Compañía a ensanchar o aumentar los edificios para su funcionamiento.

Para tener una visión aproximada del desarrollo del Comisariato de San Tomé, por ejemplo, nos vamos a referir a datos del Departamento de Bodegas desde los primeros días de la fundación del Campo. Según el Sr. Miller, las ventas semanales ascendían en 1940 a Bs. 13.000, comparadas con Bs. 75.000 de ahora. Es decir, casi seis veces el volumen original. Tenían también un inventario, para 1939, de Bs. 3.330.000, comparado con Bs. 49.000.000 de ahora. La mayor parte de esos productos se trajeron antes de ese año 1939 vía Ciudad Bolívar, porque para esa época no estaba construída la carretera desde Puerto La Cruz. Este puerto también tendrá dentro de pronto un Comisariato igual en tamaño al de San Tomé, para servir en igual forma al personal empleado para la construcción de la nueva refinería de la Venezuela Gulf.

A fines de 1948, ya San Tomé había dejado de crecer tan rápidamente como lo había hecho en el pasado. Los días de extraordinario desarrollo ya se habían terminado. El Campo tomó entonces un ritmo normal y se convirtió virtualmente en un lugar para hombres casados, como acostumbran decir algunos veteranos.

Hoy día, el Hospital aparece aumentado por la adición de una nueva ala; las oficinas se han extendido grandemente y muchas casas para solteros y familias se están construyendo.

En 1947, cerca de 60.000 toneladas de material se transportaron desde Puerto La Cruz hasta Santa Bárbara, San Tomé, Santa Rosa y otros campos vecinos. Más o menos el 89% de ese tonelaje fué transportado por contratistas locales, representando tal operación a la Compañía un gasto de Bs. 4.000.000.

Ya para el fin de 1948, se disponía de 1.125 unidades de transporte, variando desde un pequeño Jeep hasta los pesados camiones de 30 toneladas. Del mismo modo, alrededor de 50 autobuses se utilizaron para transportar el personal entre los diferentes pueblos y Campos y su lugar de trabajo, aunque la mayoría se concretó en el área productiva de Oficina, donde está el mayor número de trabajadores.

Las comunicaciones telefónicas en San Tomé aumentaron al doble durante 1947, con la ayuda de la instalación de 100 líneas entre las seis terminales y las de la Creole. Una nueva central se construyó también en Anaco. Las líneas principales se establecieron entre San Tomé y Puerto La Cruz y entre ese puerto y Jusepín, proporcionando de esa manera amplia, satisfactoria y rápida comunicación.

La comunicación telefónica se había establecido en 1940 entre Puerto La Cruz y Oficina, así como entre Puerto La Cruz y el propio San Tomé. Este sistema se extendió después a todas las zonas de Oficina, Anaco y los Campos principales de Monagas, entre los que se cuentan Santa Bárbara y Mulata, así como a las instalaciones de la Creole en Jusepín, Quiriquire y Caripito.

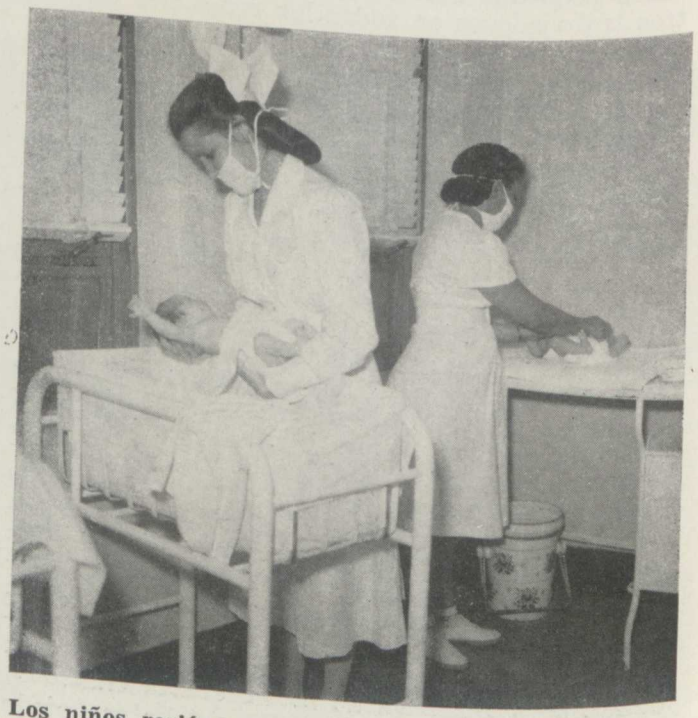


Esta niñita sabe que la vacunación contra la viruela es muy sencilla y que es una garantía para protegerla de tan terrible enfermedad que hoy, felizmente, se está exterminando por medios científicos.

Atención Médica para Todos



Las madres que tienen sus niños en nuestro hospital disfrutan de toda clase de comodidades y atenciones.



Los niños recién nacidos son tratados con toda clase de precauciones sanitarias por nuestras enfermeras.

Durante el mismo año una línea de fuerza eléctrica de 33.000 voltios se construyó entre la planta de Oficina y la planta secundaria de San Tomé, con suficiente capacidad para suministrar energía que cubra todas las necesidades del Campo.

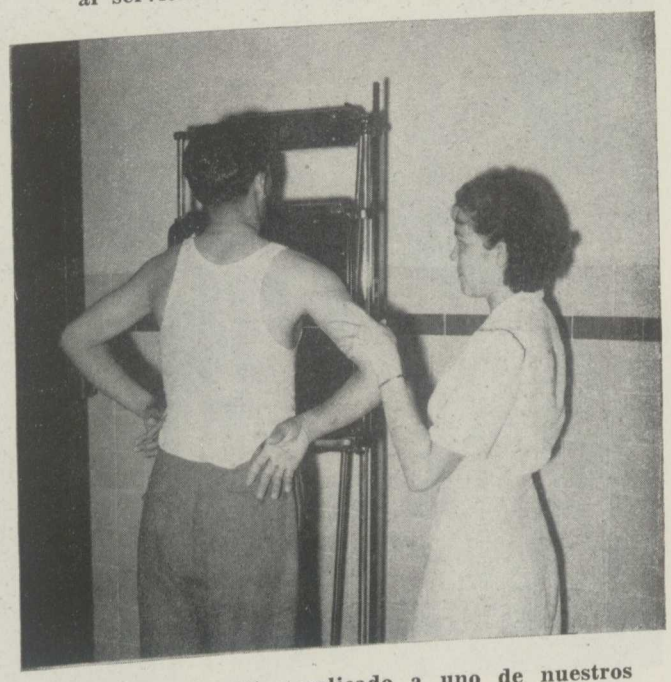
En la época en que el pozo Oficina No. 1 entró en producción, para 1937, la Compañía tenía unos 500 trabajadores empleados en Ciudad Bolívar — su sede principal — y a través del área de Oficina. Al año siguiente, cuando la exploración llegó a un nivel nunca igualado, el personal subió a 2.440. En 1940 había 3.418 trabajadores, mientras las operaciones continuaron en aumento.

El número de trabajadores bajó en junio de 1943 a 1.357, época en que las operaciones de la Empresa sufrieron los efectos de la guerra submarina. Hubo que esperar que la Armada de los Estados Unidos limpiara los mares de enemigos, para poder continuar la transportación del petróleo crudo a las refinerías. Entonces el personal reflejó otro aumento. Para junio de 1946 había 3.473 trabajadores, número que subió sin interrupción hasta noviembre de 1948, cuando llegaba a 6.824. Debido a la situación económica del petróleo en los mercados mundiales y a la terminación de gran parte de su programa de construcción la Compañía se ha visto obligada a efectuar algunas reduciones en su personal.

Durante los 10 años que tiene fundado San Tomé, el promedio del sueldo semanal de un trabajador venezolano casi se ha duplicado, tanto en esta zona como en las otras donde opera la Compañía, pagándosele ahora un salario más alto que a cualquier trabajador en América Latina. Su sueldo mínimo ha subido de Bs. 8,00 a



Señorita Zoila Espinel, competente Enfermera Graduada al servicio de la Compañía en San Tomé.



Examen radiográfico aplicado a uno de nuestros trabajadores, antes de recomendar el tratamiento.



Vista general del Hospital de San Tomé, uno de los más grandes en el oriente de Venezuela.



El comisariato de San Tomé ofrece un espléndido surtido de comestibles de todas clases a nuestros trabajadores.

¡Y se Come Bien!



Dos damas se sirven a sí mismas en el comisariato.



Uno de nuestros trabajadores compra una nueva camisa.

Bs. 14.00 por día, y esto sin incluír muchos otros beneficios que también han aumentado.

La Compañía siempre se esfuerza en dar a su personal la mejor asistencia médica y también el mejor alojamiento. A fines de este año, habrá construído 1.000 casas permanentes para sus trabajadores. El número total de casas para el personal ejecutivo consistirá en 292 casas de familia y 56 para solteros.

San Tomé se puede considerar orgulloso y feliz por haber tenido desde un principio dirigentes de clara visión e inteligencia. El Sr. E. E. Brossard fué el primero. Suyos eran los problemas y ansiedades del desarrollo inicial del Campo, y por eso siempre se le nombra con sincera estimación. Después vino el Sr. Hoyt Sherman, quien ingresó en la Compañía hace 22 años como Asistente de nuestro ex-Presidente Señor Chester M. Crebbs.

Hoy el señor Sherman es el Presidente de nuestra Compañía, y por su trato amistoso, conocedor y simpático para el trabajador se le recuerda con especial cariño. Sucedió al Sr. Sherman el Sr. Robert L. Boggs, célebre por sus múltiples conocimientos y por su paciencia frente a condiciones de toda naturaleza. El Sr. Walter Keefe, quien siguió al Sr. Boggs cuando éste subió a la Vice-Presidencia, es un sucesor digno de sus antecesores, y trae a su trabajo un gran conocimiento y una gran experiencia en el ramo petrolero.

La producción en el Oriente de Venezuela ascendió durante los últimos diez años desde cero hasta una cifra record nunca igualada, pues en 1948 se produjeron 51.942.880 barriles, o sea 8.258.949 metros cúbicos de petróleo. Ese mismo año los oleoductos Oficina-Puerto La Cruz y Travieso-Puerto La Cruz transportaron un total de 80.324.409 barriles, lo que equivale a un promedio diario de 219.464 barriles.

Si examinamos las cifras de producción en otros aspectos vemos que hasta el 31 de marzo de este año un número de 944 pozos fueron perforados en la misma zona de Oriente. La producción de otros pozos da un total de 305.910.555 barriles, o lo que es lo mismo un promedio de 324.058 barriles por pozo.

Hemos tenido 55 pozos — 24 en Oficina, 28 en Guara, 1 en Santa Ana y 2 en Santa Rosa — que han producido cada uno más de *un millón* de barriles.

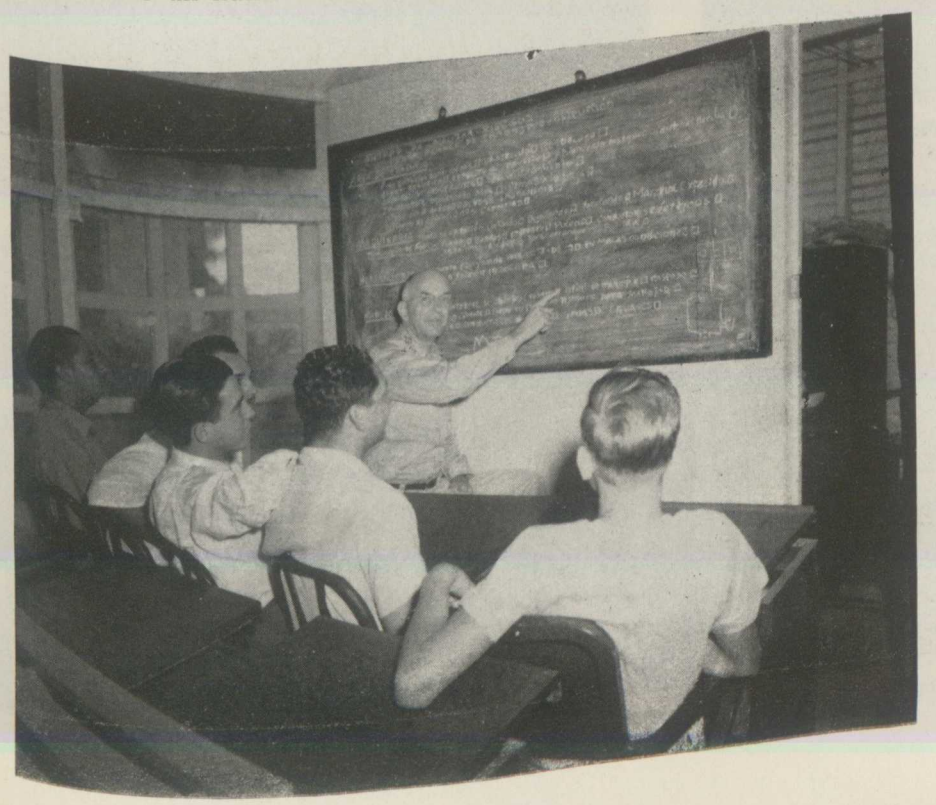
Con el objeto de aumentar la extracción artificial de petróleo crudo en Guara del Oeste, la Compañía construyó en 1947 la actual planta con todo el equipo necesario de compresión para recuperar el gas e inyectarlo después en formaciones petrolíferas. Este proceso se ha cumplido con éxito. Los hidrocarburos condensados por este medio se tratan, asimismo, para recuperar gasolina.

En Oficina se construyó después otra planta de igual tipo, operada por un motor de 800 caballos de fuerza, que está ya en pleno funcionamiento.

En su décimo aniversario, San Tomé es sin duda el Campo más grande y el mejor de toda Venezuela; una conquista de la cual la nación entera puede estar satisfecha. Tantos los salarios como las condiciones de trabajo no tienen igual en la América Latina, sirviendo de modelo para los otros países que ofrecen oportunidades al capital extranjero.

Al entrar ahora en su segunda década de existencia, San Tomé puede sentirse orgulloso de las excepcionales normas que ha establecido para el trato, remuneración y el alto nivel de vida que proporciona a todos sus trabajadores.

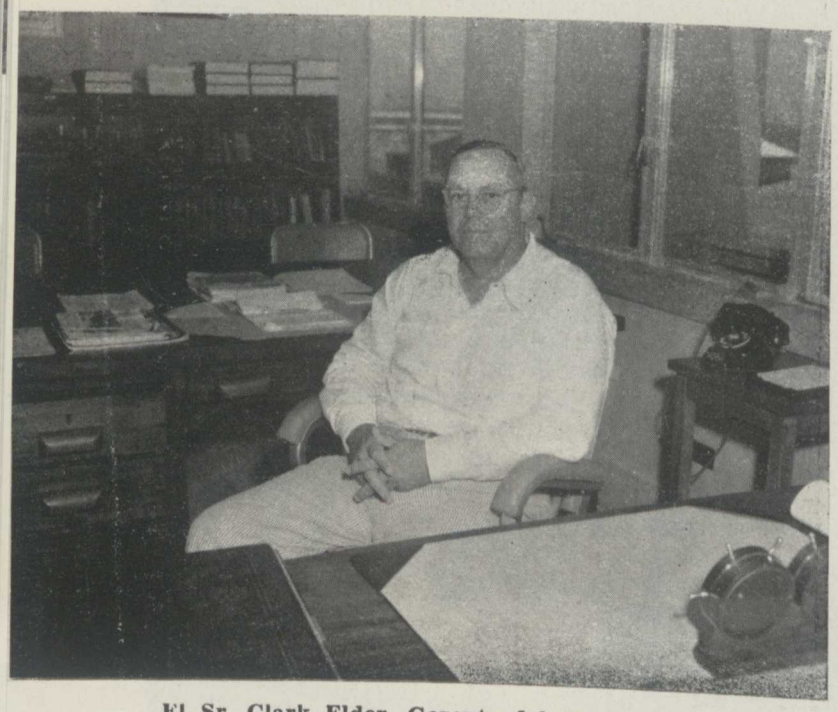
Y puede sentirse orgulloso, también, del número de sus habitantes, de su clima, de su quietud, de los maravillosos bancos de sabana que lo rodean, y de las magníficas carreteras que, partiendo de su centro, se alargan por todo el Estado Anzoátegui y aún van más allá, pregonando lo positivo de un esfuerzo y lo perdurable de una tesonera voluntad.



El señor T. J. Ostrewich, Jefe de Seguridad en la División de Oriente, dictando una charla sobre la materia a un grupo de trabajadores de la Empresa, quienes están atentos a las indicaciones del instructor. — El señor Ostrewich acostumbra preparar al personal no solo en el interior de las oficinas sino también en el propio campo de acción.



Descargando tubería destinada a los campos petroleros de Oficina y otros centros productores.



El Sr. Clark Elder, Gerente del Depto. de Oleoductos en Puerto La Cruz, en su oficina.

Puerto La Cruz

Ninguna reseña del desarrollo de San Tomé sería completo sin una breve descripción de la Terminal de Puerto La Cruz. Un muelle de concreto para cargar petróleo y otro para descargar materiales se construyó en 1939, y el primer producto crudo se exportó en Diciembre de ese mismo año. El muelle petrolero medía en esa época 446 pies y tenía suficiente espacio para acomodar dos buques-tanque.

El almacenamiento de petróleo en Puerto La Cruz se logró por medio de la construcción de ocho tanques con una capacidad de 96.765 barriles cada uno. Cuatro tanques más con techos flotantes y una capacidad de 139.300 barriles hicieron posible cargar con una pérdida siempre mínima de petróleo.

La instalación de una grúa giratoria, de una potencia de 25 toneladas, aceleró mucho las operaciones en el puerto.

En vista de la demanda excepcional en el mercado extranjero, las exportaciones del petróleo crudo venezolano continuaron en aumento. Por esta causa se hizo necesaria la importación de más equipo y material, y así nos encontramos con que en 1947 y 1948 la Terminal de Puerto La Cruz sobrepasaba todos los records de importación. Como ejemplo del movimiento ha-



Grupo de enfermeras del Hospital de Puerto La Cruz. En el centro, señorita Helga Allenius, Directora.



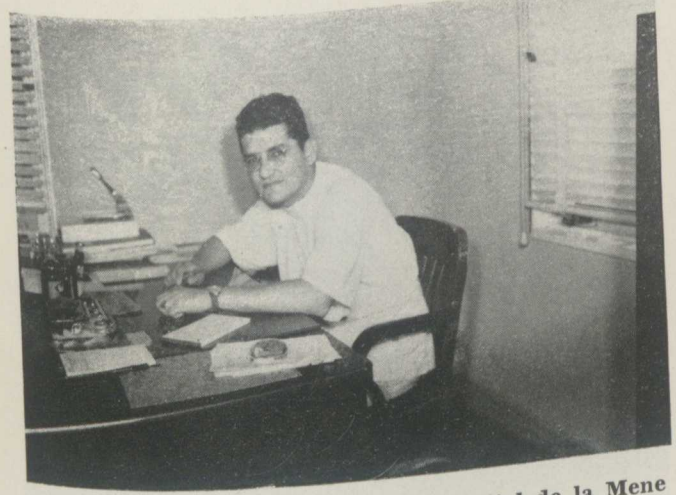
Vista de Puerto La Cruz en 1940, muchos años antes de ser ampliados los muelles y construído el nuevo edificio

Terminal de San Tomé

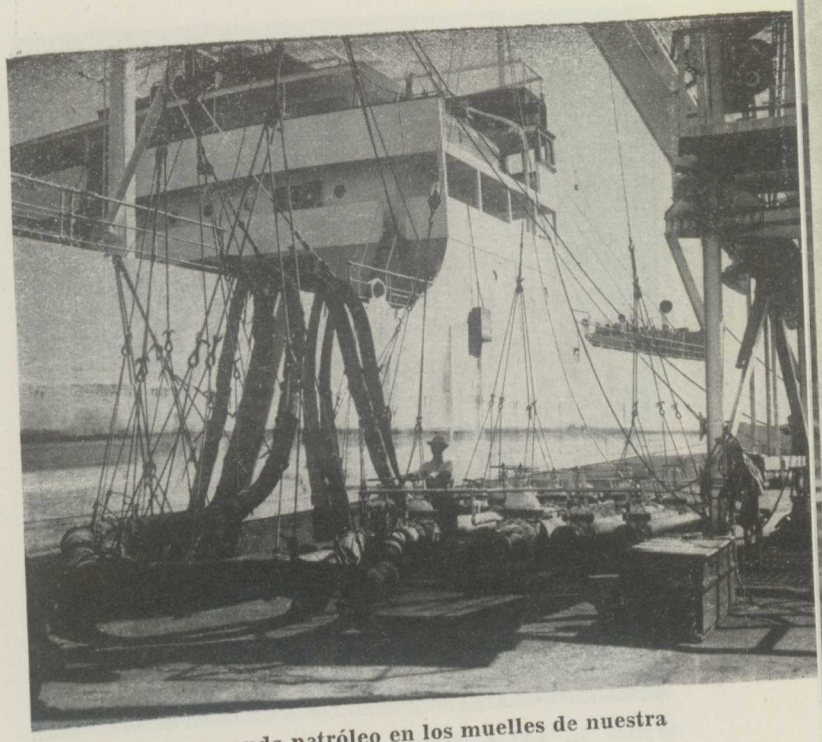
bido, podemos decir que durante el año 1947 se exportaron 85.288.110 barriles y en 1948 la exportación fué de 86.084.503.

El año 1940 vió construír trece casas de familia y seis casas para solteros en Puerto La Cruz. En ese mismo año también se hizo un comedor para acomodar 60 personas y un hospital con14camas. Igualmente se construyó una bodega, con el objeto de aumentar las facilidades del almacenamiento. También se construyeron oficinas para el trabajo de los oficiales de aduana.

Entre los años 1944 y 1949 se llevó a cabo un programa todavía más ambicioso de construcción en Puerto La Cruz. Nuevas viviendas para trabajadores, un edificio magnífico para las oficinas del oleoducto, nuevo comedor, lavandería y otros edificios comenzaron a aparecer. Se ensancharon varias veces los muelles de la Compañía, y ya hoy el desarrollo de la refinería de la Venezuela Gulf — distante más o menos dos kilómetros — ha hecho necesario duplicar el tamaño de los muelles. En honor a la verdad, el Campo, tan esencial en la existencia de San Tomé, se está desarrollando allí en una forma que recuerda a San Tomé durante sus días de mayor expansión.



Dr. Felipe E. Iriarte, Director del Hospital de la Mene Grande en Puerto La Cruz.



Un tanquero cargando petróleo en los muelles de nuestra Terminal de Oriente.



Las nuevas y modernas oficinas del Departamento de Oleoductos en Puerto La Cruz.



para nuestras oficinas. Esto ha hecho posible manejar con más efectividad la creciente producción de crudo.

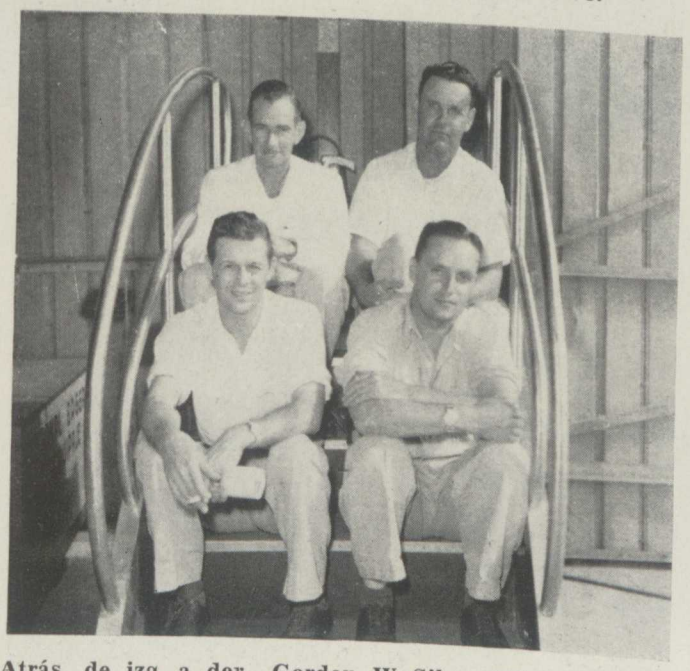
Personajes



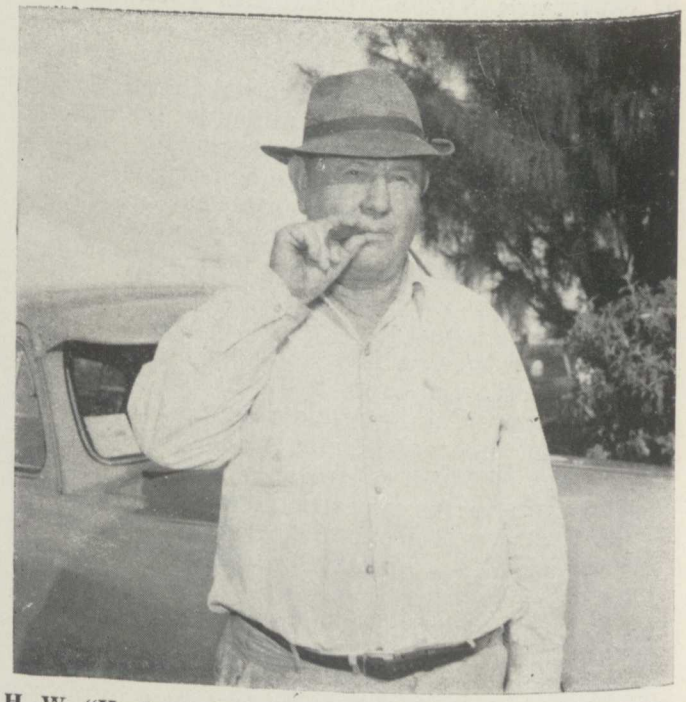
Walter L. Keefe, Gerente de la División de Oriente.



Sentado, W. E. "Bill" Timmerman, Depto. Ejecutivo. De pie, de izq. a der., Patricia Koln, Sue Murphy, Ann Nutt, Thelma Cannell, todas de Ejecutivo.



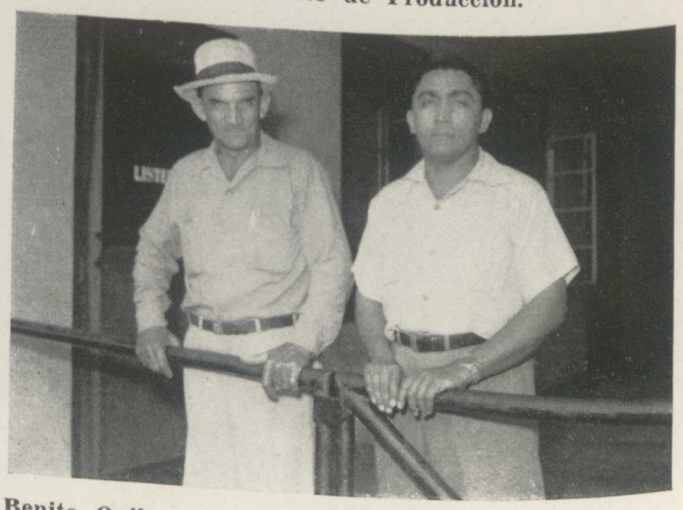
Atrás, de izq. a der., Gordon W Silva, Piloto Jefe, y Robert V. Morgan. — Delante, de izq. a der., Charles E. Wray, y S. J. Lopresti, Mecánico. — Todos del Depto. de Aviación.



H. W. "Hooley" McSpadden, Jefe de los "toolpushers", Departamento de Producción.

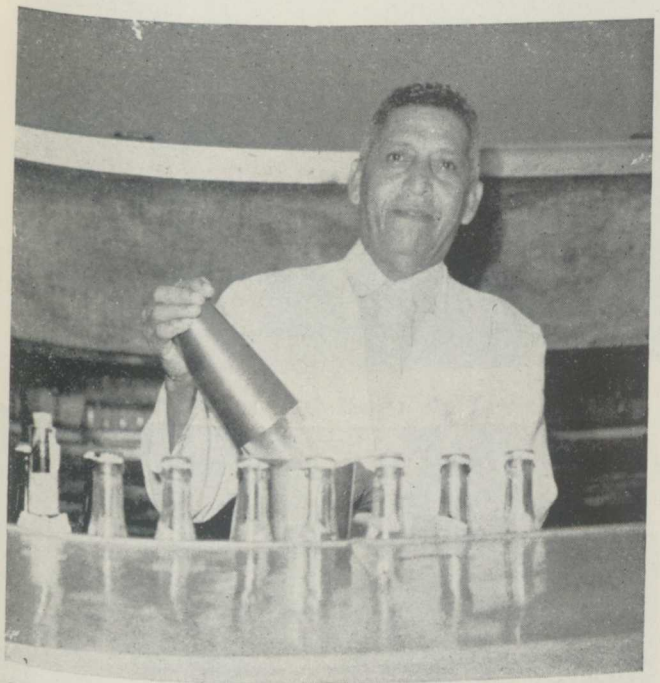


Juan Alcalá (izq.) y Jaime Mathinson, ambos del Departamento de Producción.

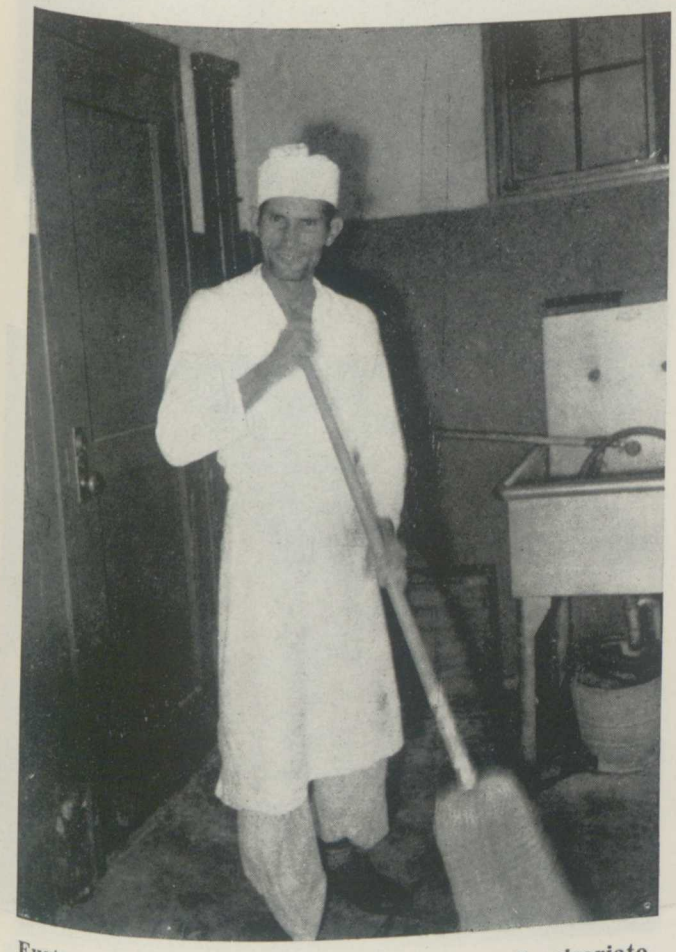


Benito Quilarque (izq.) y Julio Martínez, ambos del Depto. de Transporte.

de San Tomé



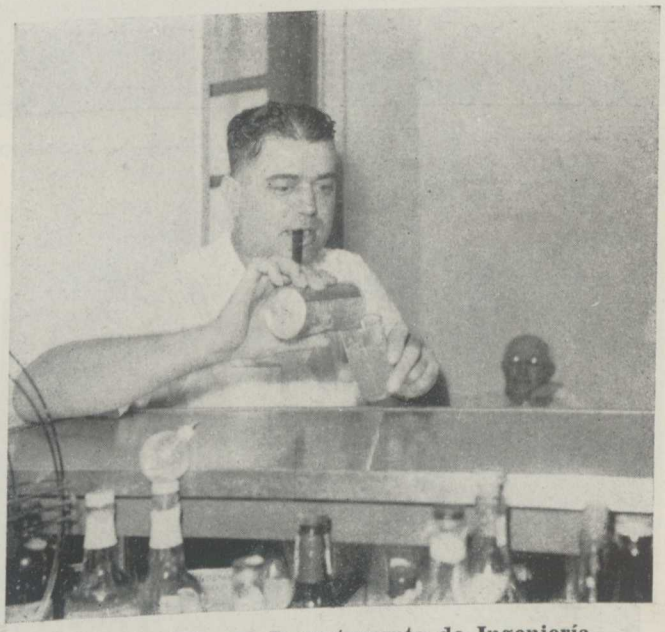
Encarnación Luque, (Chipilín) "barman" del Terminal Club, preparando uno de sus famosos cocteles.



Eustoquio Lares, Departamento de Campo y Comisariato, entregado de lleno a sus actividades.



América Ramírez, oficinista del Departamento Médico.



Harold Gnich, del Departamento de Ingeniería.



Jesús Travieso, del Departamento de Ingeniería.



Helena de Urbano, Directora de la Escuela del Campo Sur, en su oficina.



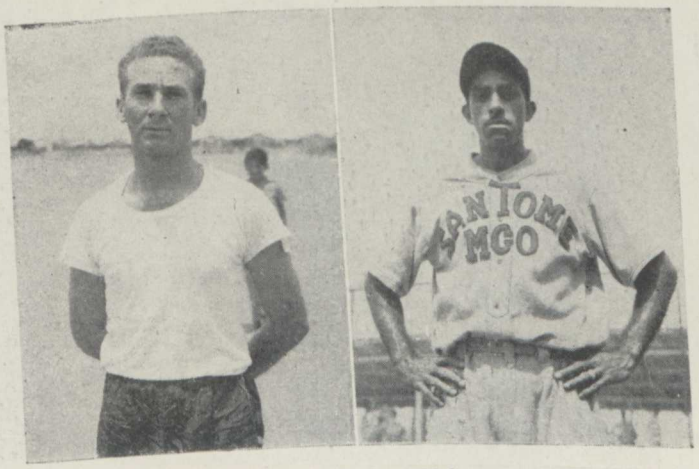
Cliff W. Peery, Superintendente General de la División de Oriente, quien viene prestando sus eficientes servicios a la Compañía desde hace 15 años.



Sentado: J. L. Reynolds, Supervisor de Campo y Comisariato. — De izq. a der. John Bodenski, James Garrick, y James Estrada, todos del mismo Depto.



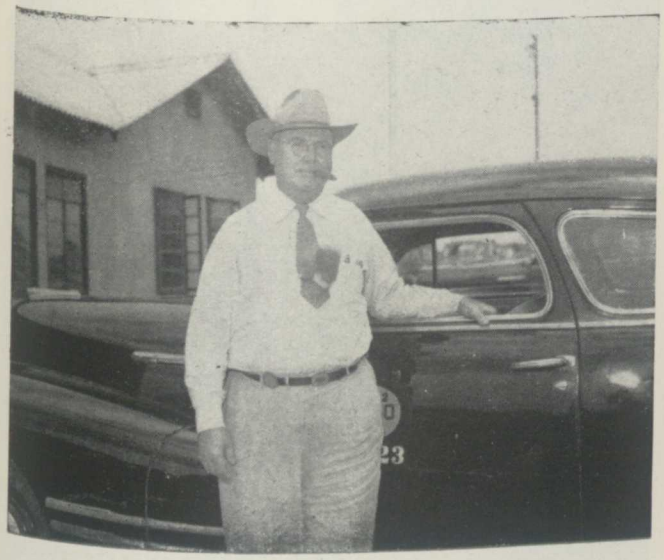
Joseph R. Slaybaugh, Perforación, Departamento de Producción, frente a su "pick-up".



Hirán Moreno (iqz.) y Luis "Chimenea" González, destacados deportistas de la MGO.



T. J. Ostrewich, Jefe de Seguridad en la Div. de Oriente (izq.) y W. B. Connolly, del Depto. de Transporte.



Sid Roberts, Jefe del Depto. de Transporte.



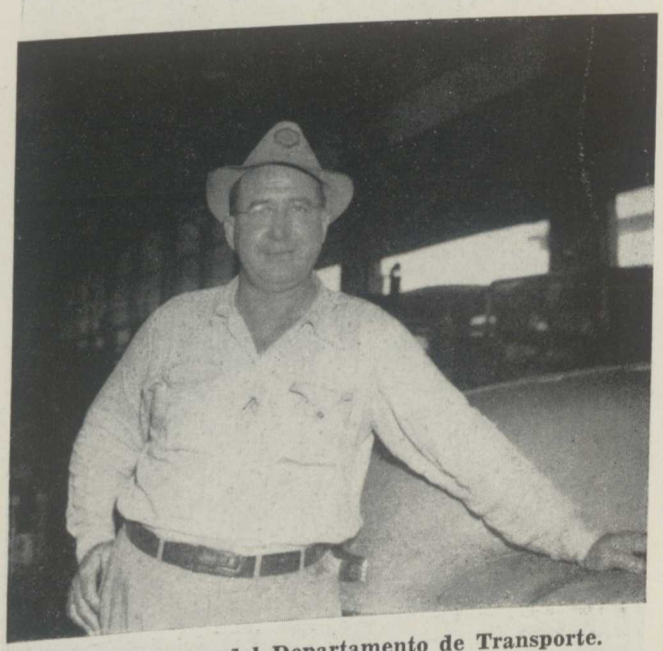
Pedro E. Chacín Chacín (izq.) y Abigaíl Gago Baca, del Departamento de Tierras.



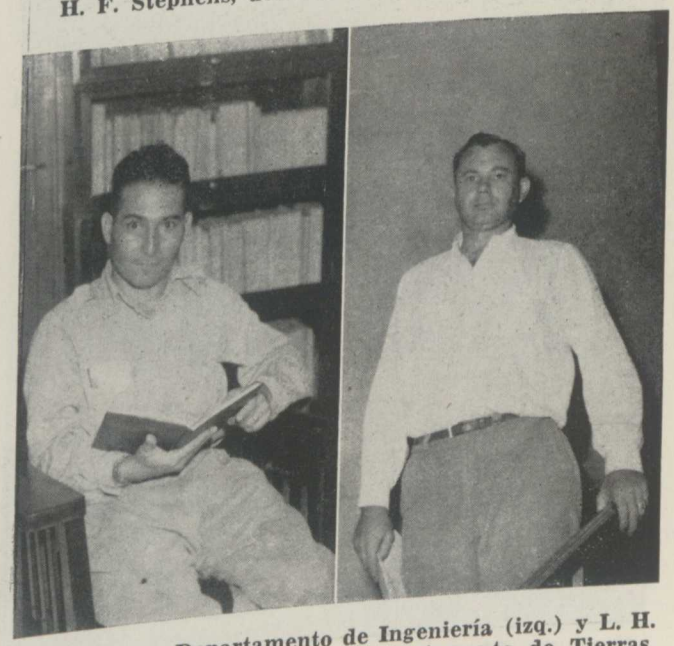
Víctor Harry, de la Planta de Hielo, se ocupa de entregar la producción.



Manuel Guevara, del Taller de Carpintería.



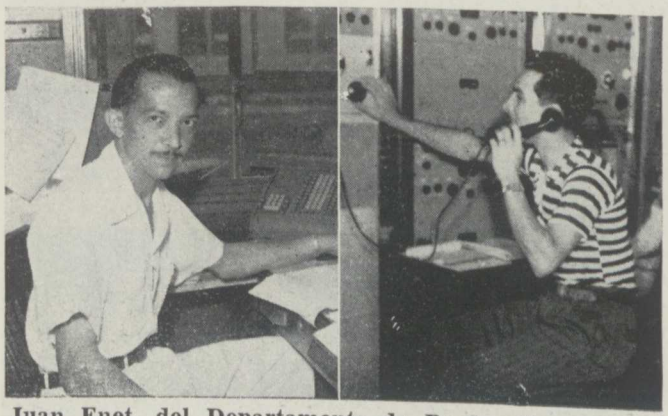
H. F. Stephens, del Departamento de Transporte.



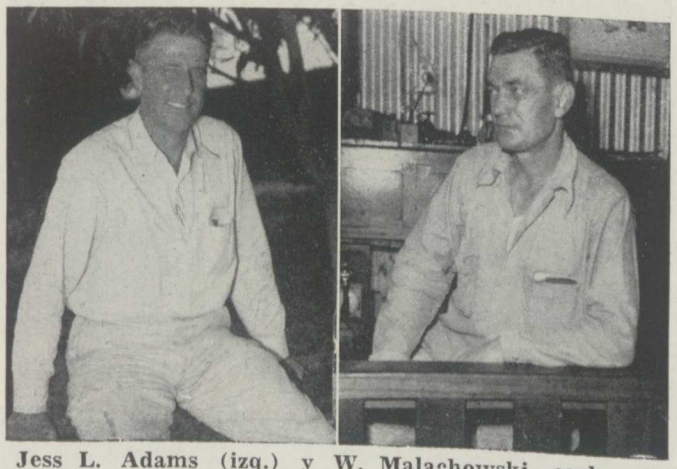
Pedro Marín, Departamento de Ingeniería (izq.) y L. H. Bowen, Jefe de Oficina del Departamento de Tierras.



Franklyn y Jackie Rivas, gemelos, fotografiados con su madre, señora Lourdes Ramos de Rivas, y la enfermera Millie Amsinger.



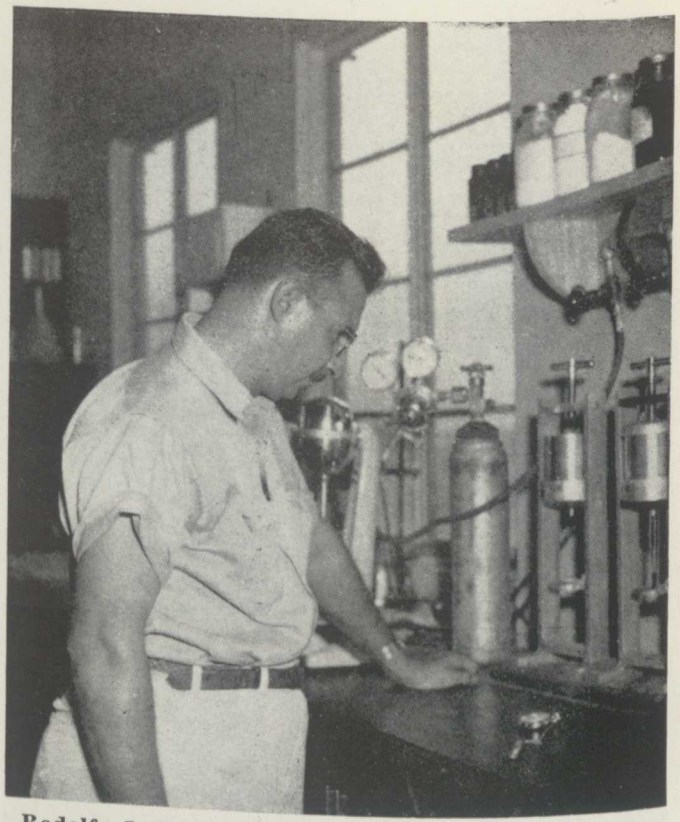
Juan Enet, del Departamento de Producción (izq.), y Jesús Muzziotti, Operador de Radio, de Ingeniería. Departamento de Transporte.



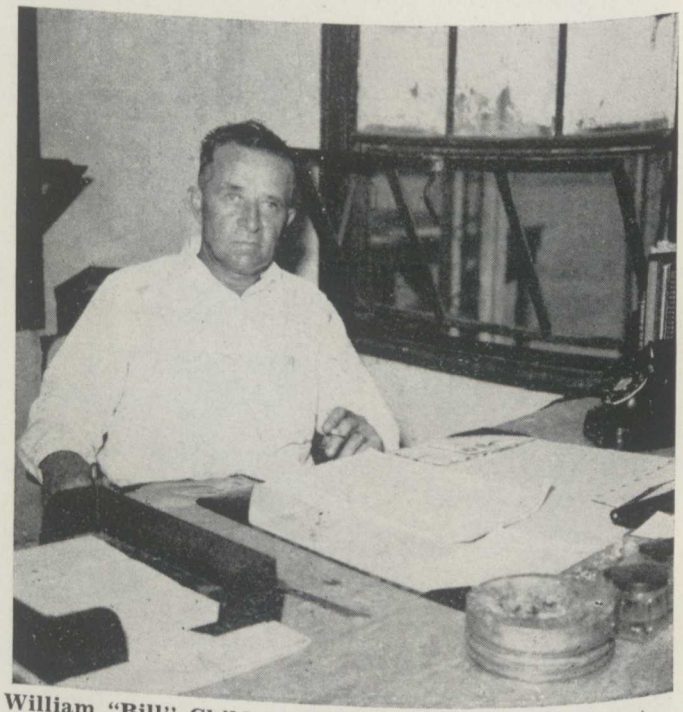
Jess L. Adams (izq.) y W. Malachowski, ambos del Departamento de Transportación.



Gerónimo Marcano, del Departamento de Ingeniería.



Rodolfo J. Tailleur, del Departamento de Producción.



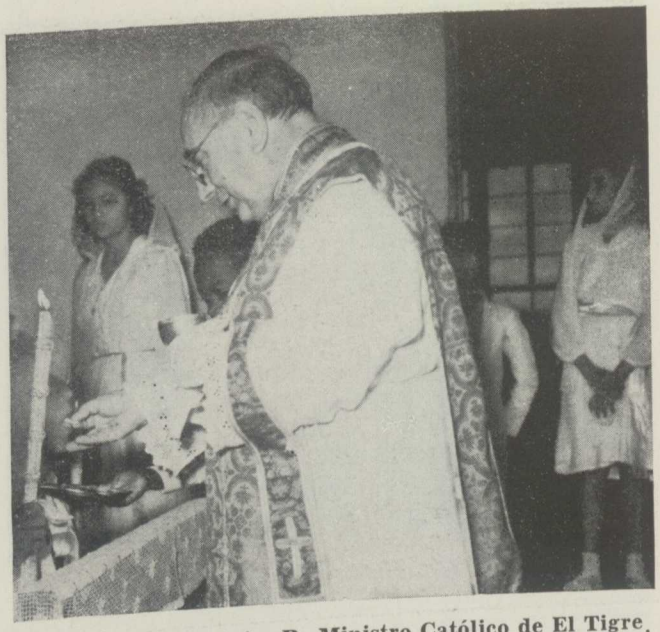
William "Bill" Childers, Jefe de los Talleres del Depto. de Producción.



D. H. Caddell, Jefe del Depto. de Producción (izq.) y H. B. Weaver, Ingeniero del mismo Departamento.



H. E. Ledger, Directora de Enfermeras, Departamento Médico.



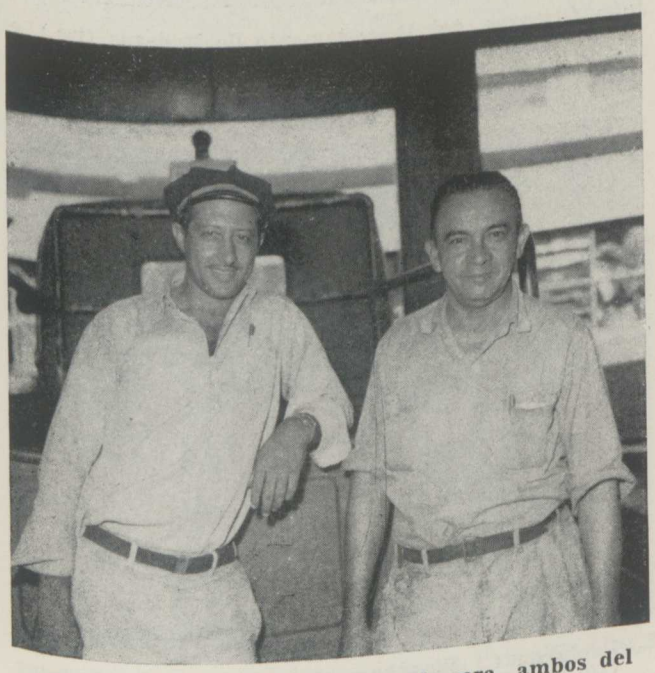
Rvdo. Fray Jesús Arias B., Ministro Católico de El Tigre, El Tigrito y San Tomé.



A. García Grüber, del Departamento de Producción (izq.), y J. "Mike" Henry, Jefe de Personal.



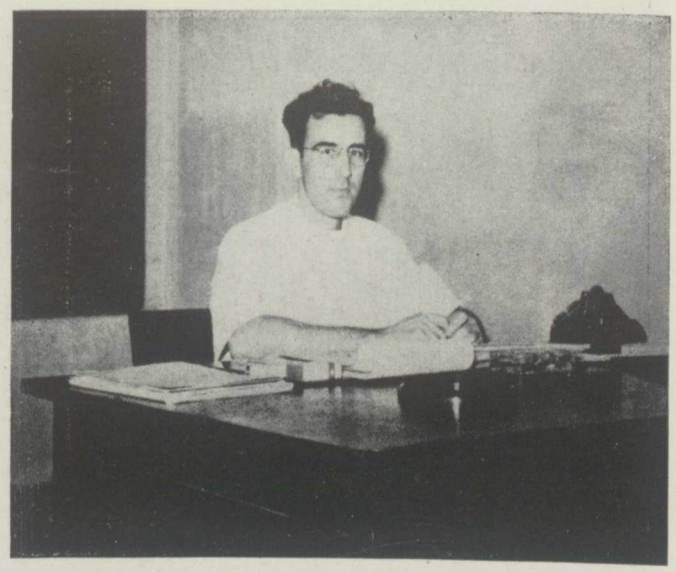
Raúl Gómez, de la Sección de Correos, Departamento Ejecutivo (izq.) y Pedro Felipe Rojas, Cajero, Depto. de Contabilidad.



Juan Heredia (izq.) y Tomás Herrera, ambos del Departamento de Transporte.



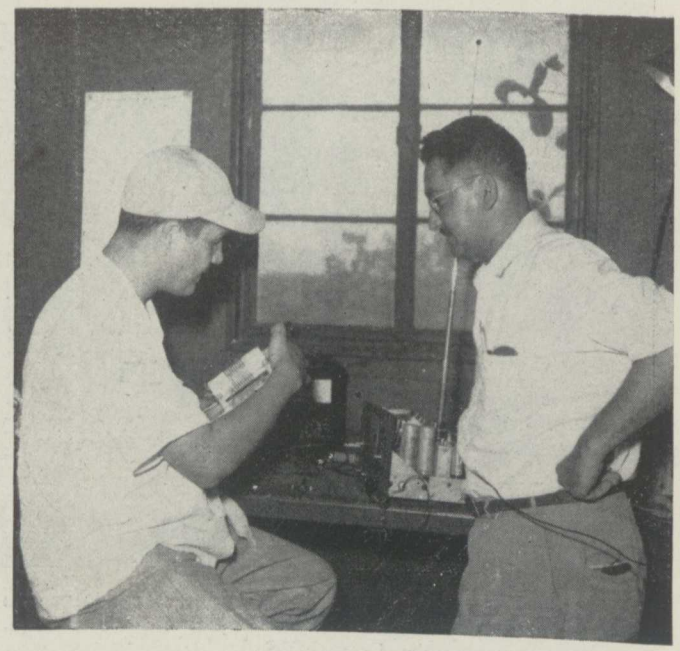
R. T. Wagner, Asistente al Jefe del Departamento de Bodegas, posa especialmente para nuestro fotógrafo.



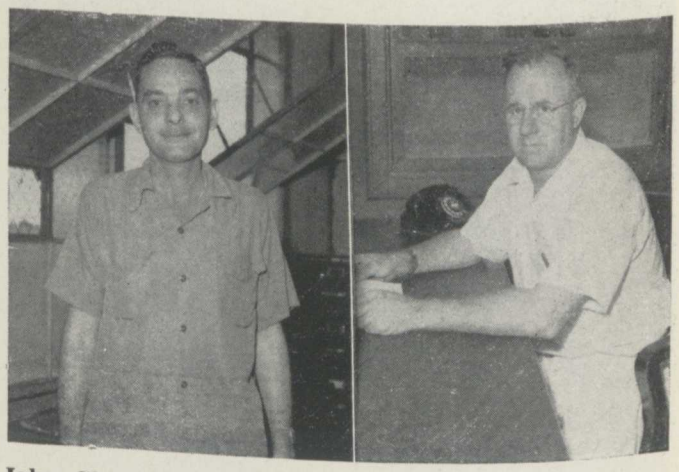
Dr. T. Briceño-Maaz, Médico-Director del Hospital, uno de los veteranos en nuestro Campo oriental.



El Sr. Hoyt Sherman felicita al Sr. Felipe Díaz, después de haberle entregado el botón por sus 20 años de servicio.



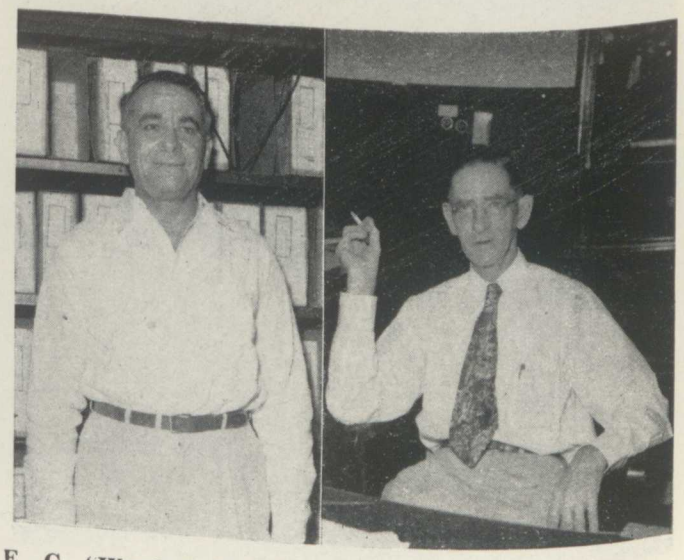
A. L. Guariguata, Jefe de la Estación de Radio (izq.) y Federico Aguilera, técnico de la misma oficina.



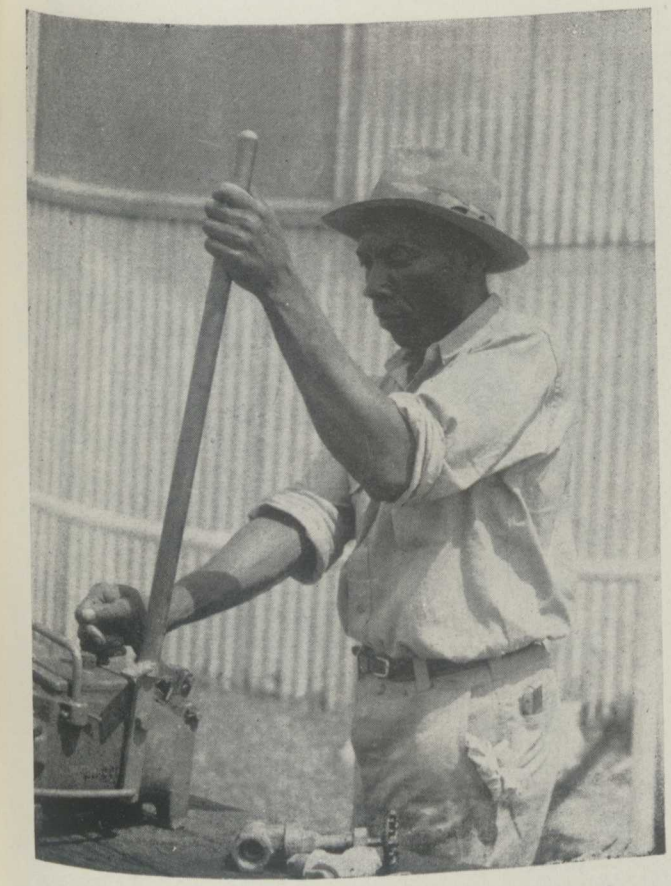
John Clamens, del Departamento de Bodegas (izq.), e I. T. "Tommy" Cleveland, del Depto. de Producción.



Francisco Pinto, de Relaciones Industriales (izq.), y A. N. Andrews, del Departamento de Producción.



E. C. "Woody" Woodham, Departamento de Bodegas (izq.), y Vaughan Gregory, Asistente Ejecutivo.



Simón Thomas, del Departamento de Ingeniería.



Penton Browning, Sección de Lavandería, y algunas empleadas.



Antonio Castellano, de Producción (izq.), y Víctor M. Parilli, Inspector de Seguridad en Oriente.



Joe E. Tracey, Supervisor Económico del Hospital, y María M. Pazos, del Departamento de Producción.



Grupo de trabajadores del Taller de Carpintería.



Pancho Yrureta, fotógrafo de la Compañía.

La Leyenda de San Tomé

POR PANCHITA MACK

Un conjunto de altos árboles, creciendo juntos y a poca distancia uno del otro, es todo lo que queda en el sitio donde existía la pequeña aldea de Santa Mé. Se atribuye su nombre a la princesa india It-Che Mé, según la leyenda escrita por el Padre Guevara Carrera, sacerdote venezolano quien por muchos años fué rector de la vieja iglesia misionera de Cantaura.

La Parroquia de Santa Mé fué fundada en 1844 en la Mesa de Guanipa, en terrenos ligeramente elevados desde donde podían verse las márgenes pobladas de árboles y los bosques de palmeras del río Tigre. Situado en el camino que conduce a Aragua de Barcelona y a Chamariapa (Cantaura), en medio de bellas sabanas y de fértiles tierras, el pueblo de Santa Mé era de importancia en esa época lejana.

Quizás este pueblecito hubiera existido cuando nuestros primeros topógrafos llegaron a los alrededores de la región, pero "La guerra de los cinco años" intervino en su destino; y según los archivos de Fray Nicolás de Odena, quien llevaba el Libro de Bautismos de la Iglesia Parroquial, ".....Santa Mé del Tigre fué abandonada en marzo de 1859 cuando todas sus viviendas, su iglesia y su casa parroquial fueron destruídas por el fuego, y hoy esta parroquia no existe".

It-Che-Mé era una princesa de una antigua tribu del interior del país. Apartándose muy lejos de su lar nativo, la princesa llegó errante hasta las extensas sabanas de Guanipa, curando enfermos y ayudando a los pobres de la tribu de los Caribes. Como era tan bondadosa, ellos le dieron el nombre de "santa" (It-Che), nombre que en el transcurso de los años se convirtió en Santa Mé.

Una vez la princesa enfermó gravemente, y su viejo abuelo, el noble cacique Amalivaca, viajó muchos kilómetros a través de las vastas regiones del Orinoco hasta llegar a su lecho de enferma. La encontró rodeada de los más sabios y venerables ancianos y de los curanderos de la tribu, quienes trataban de restituírle la salud perdida. Aunque ofrecieron sacrificios e invocaron al Gran Espíritu, la princesa continuaba postrada. El viejo cacique desesperado y abatido, maldijo a todos los sabios y curanderos y predijo que todos perecerían si su nieta moría. Entonces, el más viejo de ellos, el jefe de los piaches, se levantó con majestuosidad y mirando fijamente al azul del cielo, como si estuviera oyendo siniestras voces en la lejanía, interrumpió el silencio con su palabra — como lo hace una piedra al caer al fondo de un tranquilo pozo — y dijo en tono profético: "La princesa Santa Mé dormirá en esta tierra durante muchos siglos, y su carne se desintegrará y sus huesos desaparecerán, hasta que llegue el día cuando hombres extraños venidos de tierras lejanas rompan el corazón de la tierra, de donde saltará la sangre negra de las venas de la princesa. Y sus descendientes transformarán en tesoro inapreciable las extensas tierras donde sus restos descansan".

Tal fué la leyenda de Santa Mé — la princesa india de Guanipa—, y como pueden Uds. ver, la predicción del viejo sabio indio vino a ser la realidad.





Cartel que indica la ubicación de San Tomé y otros datos informativos.

●

NUESTRAS PORTADAS

PRIMERA:
Vista general del Campo de San Tomé tomada recientemente desde uno de los aviones de la Compañía.

SEGUNDA:
Aparato de circulación de barro instalado en uno de los pozos petroleros de la MGO en el área de Oficina.

TERCERA:
Vista aérea de las oficinas principales de la Compañía en San Tomé, las cuales han sido ensanchadas de acuerdo con las necesidades de la Empresa.

CUARTA:
De los muelles de Puerto La Cruz sale al exterior el petróleo crudo producido en los Campos situados alrededor de San Tomé.

(Las aero-fotografías que publicamos fueron tomadas con permiso especial concedido por el Ministerio de Comunicaciones).

(Todas son fotos de Pancho Yrureta)

